Ex libris Mri Francisci Troch
Presbyteri ac Beneficiati Beatæ
Mariæ de Mon in Civitate Barci-
nonæ

Vida, Muerte, y Milagros del Padre Fr. Diego Perez de Valdivia Natural de la Ciudad de Baeza en el Obispado de Jaen, Fundador q. fue del Hospital de Misericordia de Barcelona en el año 1581. Martheda Rector de la Universidad de dicha Ciudad, aunque tambien llamado el Apostol de Cataluña. Fue muy afecto à Ntra Sagrda Relign de Capuchinos, y su cuerpo está enterrado en nro Convto del Monte Calvario de Barcelona en la sepultura de los Religiosos. Su vida se halla en la 3a. Parte de nuestra Cronica libr. 1o cap. 4o y siguient.

Ayo de Fr. Luis de Villafranca Capuchno. 1802.
gn lo aplica à la Libreria de su Convto en 1803.

Introduccion

Una de las mayores dignidades, a q̃ Dios ha levantado al hombre, es haverle hecho Organo de su divina Voz, y Oraculo del Espiritu santo: No reparando para cosa tan grande valerse de un Instrumento tan vilo: mo una lengua de carne, obrando por este medio sus grandezas, y consiguiendo sus glorias, En quien se apo: sento primero el Espiritu Criador, y vivificativo de los Vivientes, con plenitud, fue en Christo nuestro bien, q̃ engendrando por la palabra hijos a Dios, y muriendo por ellos, mereció Illustre titulo de Padre de los siglos venideros. Fosan las primicias del soberano don de la palabra eficaz, y viva, los Apostoles santos, y los Doctores en la Iglesia, q̃ fueron alma del mundo, q̃ yacia miserablemente muerto, en tantos Dolores, y Pecados. No han faltado otros en muchos tiempos, q̃ llenos de Espiritu para ganar las perdidas, y de Compassion para traher las almas enzegenadas de su Criador, pudieron gozar honorificamente de aquel honroso titulo de Padres del Espiritu, y poder dezir osadamente como

San

San Pablo: Por el Euangelio os he engendrado. De la felicidad que gozo Espanja, y particularmente nuestra Ciudad de Barcelona, en la predicacion del Venerable Dr. y Padre Diego Perez de Valdivia Varon excellente en santidad, y de poderoso espiritu, que con su dotrina, y prudencia no solo renasciò aquellos siglos, de oro la Iglesia primitiua en alguna manera; antes encaminando al cielo muchas almas, adquirio para si innumerables coronas de sus grandiosas virtudes, que dexaron escritas graues Autores, formando cada qual un hilo de oro bien torcido, fabricarà la tela corta de este libro mi afecto y devocion en la forma que se sigue.

Cap. 1 De la Vida, y Virtudes del Venerable Padre Perez de Valdiula Predicador Insigne, y Apostolico.

1 Baeza Ciudad Illustre en el tiempo de Tholomeo ayudada de su sitio eminente, y asiento hermoso de la fecundidad de sus campos, y de la alegria, y salud de su cielo, conserua siempre grandeza: En el tiempo de los Godos, fue villa Obispal, En el de los Moros corte Real.

Real conquistada por el Rey Don Fernando, es asien-
to de Nobilissimos Cavalleros, q̃ las montañas de
Galicia, y Castilla, descendieron a su conquista. La
doctrina del Evangelio echó tan hondas raizes en esta
Ciudad, q̃ los seglares parecen Eclesiasticos, y los
Eclesiasticos Religiosos, y los Religiosos Santos. estos
deuen en gran parte la felicidad de sus Maestros al
santo, y Ministro, D.r Juan de la Cruz, coadjutor de
S.ta Thereza, Padre del Carmen Calçado restaurador
del espiritu de Elias, Maestro de Maximas verdades, q̃
con su pluma à alumbrado las sendas mas oscuras
del Camino del Cielo con particular imitacion de
la vida de Christo Crucificado, à encaminado los
animos fieles, en el amor de su Sagrada Cruz, que
añadido al proprio nombre, el blason del preciosis-
mo Madero, resplandeciente en la renovada cumbre
del Carmelo, desde alli como Illustre espejo reberte-
rando de la gloria de Christo, estare representando
su hermosura, figura, y perfeccion, tal le conoció
Baeza en vida, y por esto le predica santo en muer-
te.

2 La predicacion del P.e Maestro Avila Predicador Apostolico, raro exemplo de piedad, semejante al Zelo, y espiritu, al gran Patriarca S.n Ignacio de Loyola, Maestro de muchos Santos, docto por sus escritos, lucero de la Iglesia, q̃ como a tal, le tuvo quando eclypsaron sus luzes (S.ta Theresa de Jesu) adelanto sobre muchas ciudades, en el agrecio, y obras de christiandad a Baeza, y con las escuelas q̃ alli fundó, la hizo Madre de muy claros varones, no menos en virtud q̃ en letras; los unos, y otros fue grande Diego Perez de Valdivia discipulo deste celestial varon, y corona lucidissima de su patria Baeza, Madre de tan santo hijo, Eliseo de su gran Maestro Juan de Avila, cuyo espiritu heredó doblado, pareciendo en todo a el, a quien procuro imitar, y lo consiguió facilmente.

† Juan Perez,

3 Fueron los Padres de Diego Perez, † y Catarina de Valdivia, Ricos de bondad, y honor, nobles por su Linage, como dize un grave Autor, Dignos Padres deste varon santo. Apenas pisó los umbrales de la vida, quando dió muestras q̃ era elegido de Dios para

Muñoz en la vida del P.e Avila lib. 2. cap. 22.
R.P.e Zacharia Bonerio Chronica Capuchina tom. 3. lib. 1 cap. 4. n.o 31.

para una gran santedad. Comenzo su abstinencia desde el primer alimento. Escriuen q̃ contaua su Madre, q̃ no podia con el q̃ los Sabados le tomase el pecho. De tres, o, quatro años vsaua los regalos q̃ le azian las vezinas, o, parientes, y los tomaua forzado; de seis años ayunaua tres dias la semana, y tan temprano comenzo a imitar al gran Bautista, de quien fue deuotissimo. huia de las travesuras de niños, ni el lo fue mas q̃ en la edad. preuiniole a los primeros años el juizio, q̃ muchos no alcanzan a los 70: Aborrecia platicas desonestas, amo sobremanera la pureza, conseruo virginidad desde la cuna ala tumba, de doze años le llamauan el Santo quien piensas q̃ sera este niño? sin duda la mano de Dios era con el. Despues de las primeras letras de la latinidad q̃ consiguio facilmente, estudio en Salamanca Artes, y Theologia, donde se graduo de Doctor, y se ordeno de Sacerdote, con la estimacion deuida a tan alta dignidad, por consejo del santo Maestro Auila. Conocide por dicho en buena sazon, diosele por discipulo, y resoluio seguir su santidad.

Cap. 2.

Cap. 2 de lo que hizo en el Collegio de Baeza, como le dieron el Arcedianato de Jaen, y algunas persecuciones q̃ tolero con Christiano valor.

Muñoz lib. 2. Cap. 20.

Á la fama de la santidad y apostolica Predicacion del P.e Maestro de Avila, ocupaua ya el orbe Christiano, no se estrechaua en los limites de la Andaluzia, llego en Roma donde le llamauan el Apostol Español. Residia en esta Corte el Doctor Rodrigo Perez Capellan, y familiar de Paulo 3. Pontifice Romano, auia comencado a fundar en Baeza vn Collegio, donde se enseñauan niños a escriuir, y contar, la Dotrina Christiana, y costumbres Christianas, de q̃ hauia notable falta, con desinio de fundar vn Collegio, en q̃ se leyesse la latinidad, Arte, y Theologia, y teniendo noticia de las grandes partes del P.e Maestro Juan de Avila, quiso valerse de su industria para executar su intento, alo q̃ parece con espiritu del Cielo. Assi obtuuo del Pontifice Bulla de eleccion de Vniuersidad con facultad de

gradiar.

graduar en Artes, y Theologia. Propuso a su San-
tidad, la Persona del Pe. Maestro Avila por Pa-
tron, y Administrador de las Escuelas.

2 Estaua en este tiempo el Obispado de Jaen, y
toda la Andaluzia, muy falta de Escuelas, y Colle-
gios donde se enseñassen letras algunas. Ni los
passauan a Castilla, los Pobres padecian grande
menguo de estudios, y Enseñanza, malloraua-
se excellentes ingenios, resultaua en los Pueblos
ignorancia de las Cosas sagradas, por defecto de Ma-
estros q̃ enseñassen doctrina, y buenas Costum-
bres, y assi encargo gustosamente de esta em-
pressa, de donde se prometia el reparo de estos
daños.

3 Fue su Intento no solo q̃ se Criassen hombres
de letras, sino tambien de virtud, pues las Escue-
las eran solo para formar Eclesiasticos, Curas
de Almas, y Clerigos Exemplares. Assi hizo q̃ las
Constituciones Mirasen a este fin. Y q̃ los
Mozos comenzassen desde luego a industriarse
en costumbres Eclesiasticas, pues se criauan

para.

para Ministros de Dios, y q̃ hauian de tener de
sus tiernos años, embeuido en sus Entrañas el
Espiritu Euangelico. porq̃ Dios quede no ser ma-
estro en el arte q̃ nunca fue Discipulo. Prohibiolas
todo genero de galas, sedas, Instrumentos Musi-
cos, Juegos q̃ no fuesen Moderados, y Modestos,
los passeos de las Calles, ir a las ferias los tiempos
q̃ se hazen en Baeza, salir de Noche, y otras
cosas q̃ forma un hombre Concertado y Modesto.
4 Y porq̃ importa poco acumular Leyes no
poniendo Medios, porq̃ se executen, bajo el S.to
Maestro Auila por piedras fundamentales de este
edificio a los Venerables Dotores Diego Perez de
Valdivia, y Bernardino de Carueal, insignes
en letras, y virtud, con el cuidado de nuestro Do-
tor viuian como unos reformados Religiosos, habita-
uan en las Mismas Escuelas, cada qual en su apo-
sento, sin seruicio de Mugeres, su traje Modestissi-
mo. Unas Sotanas y Mantos de paño Moderado, en
Casa Unas Sotanas, de paño vellon pardo. de quien
dizen las tomaron los Religiosos de la Compa de
Jesus.

Jesus, dexando las Negras q̃ trayan de Italia: fue este Insigne Doctor espejo de virtudes, y santedad a quien sucedieron otros, dignos de toda alabança, no tratava de aumentos temporales, rentas, o dignidades Eclesiásticas, ni de salir a grandes puestos, sacrifícose a Dios, y a costumbres Eclesiásticas, y Christianas.

§ Predicava en la Ciudad todas las fiestas, confessava, guiava en el espiritu a muchas almas hizo executar puntualissimamente las constituciones q̃ hizo el P.e Maestro Avila, unico Arquitecto de la fabrica, trató el negocio de la predicación, y salvación de las almas. Apostolicamente a imitación de su gran Maestro. Los Domingos por las tardes salia con la Universidad, cantando la doctrina por las calles, predicava en la plaça este S.to Catredatico, en tiempo de vacaciones, o si la necessidad lo pedia, salia a Missiones por los lugares comercanos de q̃ resultavan innumerables bienes. En particular dió raro exemplo en materia de honestidad y recato.

apprecato

6 Quando los hijos del.ta Theresa fundaron en Baeza, en los muchos q.e fueron a oyr la Mis=sa primera, q.e dijo el S.to P.e Juan de la Cruz, señala el Historiador desta familia a nuestro Dotor Diego Perez, como a persona notoria y q.e su presencia, y assistencia en un lugar calificaua mucho las costumbres de sus moradores, fue singular el amor, con q.e reuerenciò, y estimo siempre a estos S.tos restauradores del antiguo Carmelo, adelante se veran efectos: Criose al lado de nuestro D.or el P.e fra. fran.co Indigno, descalso Carmelita, en sus primeros anos, y salio tan S.to y perfeto, como ve=ra ya su vida. Diéronle a nr. D.or sus obras, y vir=tudes opinion, y veneracion de S.to, y mas la es=trecha amistad con el V.e M.o Luis de Noguera varon verdaderamente Apostolico, y Discipulo en todo de su S.to Maestro Juan de Auila, fueron estos insignes varones muy parecidos condiscipulos de tan S.ta escuela.

Muñoz lib. 2. cap. 4.

7 Andauan en una piadosa competencia confessando el uno.

el uno al otro por mas siervo de Dios, mas humilde y Justo, y el humilde Luis de Noguera suspi-
raua con lagrimas diziendo q̃ daua gracias al Padre Eterno, q̃ el Sto. Diego Perez era mas puro, y mas santo, y a quien no osaua nombrar, ni merecia por su compañero, mas q̃ tenia confi-
ança en Dios, q̃ por las oraciones de aquel tan grande amigo suyo, vernia sobre el su misericor-
dia, y suspiraua rogando al S.r le dexasse seguir sus pisadas, por ser tan parecidas a las de Jesu-
Christo nuestro bien. Qual fuesse la santidad de nuestro Dotor, puedese collegir por averla apreciado tanto un varon tan Apostolico.

8 En todos los ministerios tan Apostolicos q̃ dispi-
nos se exercito el P.e Dotor Diego Perez con notable perfeccion en un curso de otros q̃ leyo.

Muños lib. 2. cap. 22. Entraron en el collegio de la Compañia de Jesus de Granada doze de sus Discipulos, dos de ellos fueron Provinciales, y el P.e Juan Geronimo, Predicador insigne.

9 De un hecho solo de este varon insigne se conocera su espiritu.

su espíritu, y el modo con q̃ entonces se vivía auí-
saron al venerable Dor. Diego Perez, en dia de feria,
de Baeza, q̃ en el Mercado, y en la Placeta
del Agua, havia por las tiendas hombres, y mu-
geres, parlando con alguna disolucion, dando
mal exemplo; al punto hizo q̃ en Badel to-
case a juntar los estudios. Salieron todos diziẽ-
do la Dotrina Christiana, como acostumbraua.
Fue en esta forma al Mercado; subiose sobre
una Mesa. y à vozes dixo, la Caualleros, da-
mas, y Eclanes, q̃ vendo el Cielo llegueme acà
q̃ les ofresco muy barato, tres blancas me dan
por el, y mas barato le da- dse por un golpe
de pechos, por un suspiro, por una lagrima quien
le quierde, y auiendo repetido algunas vezes esta,
y otras razones, le acercò la gente, prosiguio su
sermon con notable espiritu, todo eran lagrimas,
suspiros. con una commusion grande conuertio la
profanidad de tanta gente, en un auditorio compun-
gido, y acabado el sermon se boluio cantando la Dotrina.

10. Fue eminentissimo en la Predicacion con un
espiritu.

Espiritu tan vehemente, y fuerte, q̃ desencajaua de sus lugares las piedras, y arrancaua de quajo los arboles de los mas arraigados pecadores, mas verdades claras, sensillas, mas dichas con tan valiente esfuerço, con un aliento, y brio de un Ministro verdaderamente Apostolico, las regrehensiones demasiadamente regidas, algunas vezes con sentimiento de muchos. q̃ en lugares no demasiadamente poguiosos, ofendense con facilidad los q̃ algo pueden; causa casi en todo el discurso de su vida de grandes trabajos suyos. En una carta el P.e Maestro Auila le dize assi: Auisado soy de parte cierta q̃ aquellos señores estan disgustados del modo riguroso, y no llano de predicar de V. Md, y lo daran assi à entender en la obra, si otra vez les viene V. Md. a las manos, assi conuiendra mirar mucho como predica, para q̃ no haya causa de dezirle en palabras. En sus ocupaciones le enseñe nro Sr, lo q̃ deue tomar y dezir por su misericordia. Este modo de predicar tan de veras, poco gusto a los hombres, fue muy agradable a Dios, de grandes.

grandes efectos, y copioso fruto como adelante ve=
remos. La predicacion de muchos de oy, como tira
a entretener el Auditorio, alaga solo al sentido,
deja seca al alma, curioso el entendimiento.
No ay efetos, porq̃ en el Predicador falta espiri=
tu de agradar mas a Dios q̃ a los hombres. O! In=
tolerable desdicha=

11 Haviendo leydo muchos años en la Universidad
de Baeza con el tenor de vida, y emplos de virtud
q̃ veremos; el Arcediano de Jaen dezeoso de hazer
de su dignidad un buen emplo, en un hombre de
eminentes letras, prendas, y meritos, puso los ojos
en Nro. D. Diego Perez, y le ofrecio su Arcedianaz=
nato; reusolo su humildad, y pobreza de espiritu.
Entre otros q̃ intervinieron para q̃ acceptase, fue
el Venerable Luis de Noguera: Dijole el D. Diego
Perez, yo la recibiera padre mio si supiera ha=
via de dar tan buena Quenta, como vos de vro Pri=
orato. El humilde Sacerdote le replico, recibidla,
q̃ quierra Dios la deis mejor. Entre estas dudas
fue a consultar si admitiria este ascenso con el

P.e Muetto.

Padre Maestro Avila. El le dixo bien la podeys aceptar, mas no os faltaran trabajos, carceles, y persecusiones; Profecia q̃ se cumplio colmadamente; Aceto esta dignidad muy con esperança de padecer por Christo, q̃ con gusto de lucir en el Mundo.

12 De Baeza passo à Jaen a su residencia, subio de puesto, no mudo costumbres; Muchos fingen costumbres para los puestos, y son en los puestos como sus costumbres. No como este nuebo Arcidiano, q̃ si la Dignidad le valio 3000 Ducados, y mas, de renta, no altero su modestia, no su pobresa de espiritu professada tantos anjos con exemplo raro; todo enteramente lo gastaua en los Pobres, y trabajaua el en remediar necessidades de Alma, y Cuerpo, su comida la misma. q̃ Chatredatico passaua muchos dias con pan, y agua, y mas hiernas; tal vez se quedo sin el puchero de su mesa por darla al pobre, y remediar la viuda necessitada. Sucedio q̃ para responder a una carta, no huuo en su Casa un maruedi para comprar un pliego de papel, como se predio en sus obsequias; el vestido modestissimo, sin aumento de mas criados, o menage de Casa.

Clara q̃ lo q̃ tenía en Baeza. La Oracion duraua hasta las doze de la noche, preuenia con muchas horas al Sol en las diuinas alabanças, no se le caian los asperos silicios de su Cuerpo, notable vida de Arce-diano; Continuò con su predicacion con grande espíritu, cessaron en gran parte los pecados, atajaronse vicios, mejoraronse costumbres, ponía particular cuydado en euitar ofensas de Dios, fin de todos sus trabajos, Ayudo a estos intentos grandissimamente el raro exemplo de su vida: Dixo vn hombre docto, q̃ si huuiera de escriuir su vida, solo dixera: Fuuo en la Ciudad de Jaen vn Varon santo, y perfeto, q̃ viuio segun la ley de Dios, guardando su Euange-lio, sin faltar vn atomo en penitencia, y caridad. q̃ mas pudiera dezir?

13 Este su modo de vida mortificada, y pobre, causaba gunaofension en los Canonigos, y no es marauilla q̃ muchos lo son solo por vn interes, y no siguen lo q̃ deuen para cumplir con la Dignidad. Reprendiale, q̃ porq̃ no hauia de trayer Pagesillos, y Lacayos, y tratarse con el lustre, y ostentacion q̃ otros Arcedianos de Jaen;

esto.

Esto si agradara mucho a Dios, harto introduzido esta en el Mundo; El q̃ mirava a Dios, y no a los hombres, respondia con alguna sequedad; Las rentas Eclesiasticas eran para mantener los Pobres, y no para vanidades, y ostentaciones de Mundo; buena Ficion, mal entendida de muchos.

14. Renunciase en el la Dignidad Contra la voluntad de un poderoso; de un poderoso q̃ la queria para cosa suya; q̃ tambien ay poderes, q̃ alcanzan lo que por si merecen las virtudes; las de nuestro Arcidiano, la seueridad de sus costumbres, y santidad de su vida desagradauan a algunos; el modo de predicar mas vigido q̃ agradable, fue escandalo a los q̃ por lo encanecido de sus vicios no admitian tan saludables remedios. A pocos lances tomando esta, o aquella proposicion del pulpito, y maliciandolo todo, acumulando calumnias, imputandole proposiciones mal sonantes, le delataron al S.to Officio en Cordoua, con tan poderosos enemigos, y una persecusion tan grande, q̃ fue bien menester la robustez de su virtud, para no desfallecer, y el valor de su animo, y gran fortaleza para

golpe.

golge tan pesado.

15. Honroso en el Officio de Predicador, igualmente de peligro, consagrole con su persona à Christo Nr.o S.r Esto fue el Officio de los Apostoles, de los Dotores de la Iglesia, y Obispos, sus Successores, y prelados. q̃ como Pastores, han de pasentar su grey con Dotrina sana, y fiel, resusitando almas, encaminandolas al Cielo, edifican la Iglesia, pueblan el Cielo, y con tan diuino exercicio son las estrellas q̃ resplandecen en perpetuas eternidades; las q̃ adquieren Laureolas celestiales, y son grandes, obrando, y enseñando en el Reyno de los Cielos. Por otra parte son peligros igualmente grandes; porq̃ si el Predicador no cumple con lo q̃ debe en su officio, si procura, y no huye el agrado de los hombres, si atiende al regalo del oyido, y deleytar el entendimiento del oyente, antes q̃ a mover la voluntad, y cuyda de la cultura de palabras, mas q̃ de las costumbres, y en fin, si con la agudeza de los conceptos, se predica mas assi, q̃ a Christo S.r Nr.o, es euidente el peligro, y en modo de alemosna pesada; por el extremo contrario, no son pocos los riesgos del predicador

Christiano.

Christiano, si predica como deue; porq̃ dar a muchos pesadumbres, y malas nuebas, si se rifa con el poderoso, siendo bosina q̃ da el auiso de enemigos, suelen caer en sus manos muchas vezes, si quantos an llenado al Sto. Officio ofentes viciosos, ignorantes, y maleuolos; pero q̃ mucho les quiete tanto dezir verdades, si al Bautista, una le costo la cabeça, y muchas a Jesuchristo S.r Nr.o la vida.

16- Desta dicha particionero el venerable Arcidiano Diego Perez, al Sto. Tribunal le dilataron sus enemigos, prendieronle hasta averiguar la causa, duro golpe en en el hombre honrado, piérdese de contado la opinion en muchos q̃ no saben, o no quieren destinguir entre la opinion, y la sentencia, q̃ aura favorable, cura agramente el credito. Lo estrecho de la carcel, y desacomodado della, la soledad, y otras penalidades, como son de maior afliccion, q̃ en el mundo puede suceder a un hombre de discurso, maiormente tan conocido, y de tan gran opinion como el nuestro. Si le dio mucho q̃ sufrir, su animo nunca arto de desprecios, tuvo y a hallo mucho con q̃ merecer.

Estando.

17. Estando en la Carcel escriuio una Instruccion a su Abogado, pondre una clausula en q̃ se refiere un resumen de su vida; y en Casos tan apretados, lisitos, y aun necessario valerse de sus defensas, y ninguna en tribunal tan S.to como la santidad de la vida santa, y da el verdadero sentido a qualquier proposicion; porq̃ de Cabeça sana, nunca salen propositos errados; son estas sus palabras: Puedo probar mi buen nombre, donde quiera q̃ tengan noticia de mi, de tenerme por Catholico, y recogido, y amigo de tal, y que ago fruto, q̃ soy particular aficionado, y a la Iglesia Romana rogando por ella, y del S.to Officio, zeloso de todas las leyes, costumbres, ceremonias de la S.ta Iglesia, y de los suyos, y de la veneracion de los templos, y q̃ le tenga reverencia a todo genero de Religiosos, y sacerdotes, y de obedecer a mis Prelados, y rogar a Dios por ellos. Enemigo de novedades, y amigo de ser emendado, y de seguir la comun vida, y Dotrina de los S.tos Como soy recogido, honesto, y doy buen exemplo de mortificacion; he obrado verdad, hombre llano, sencillo, claro, humilde con grandes, y Chicos, y q̃ soy amigo

Instruccion por el santo de su vida estando en la Carcel de la Inquisicion de Cordova.

de Union-

de Dios, y paz, y no parcial, particular, ni q̃ trato
ni ago mis cosas a escuras, ni ando en secretos, li=
mosnero, y q̃ doy quanto tengo, y no tengo a Pobres
y tengo especial, y gran cuydado de ellos, q̃ visito hos=
pitales, y carceles, y q̃ suelo ir, à lugares publicos à
predicar à aquellas pobres Mugeres, y a acompañar,
y a aconsolar a los q̃ llevan a Justiciar. q̃ ha
25= anyos q̃ leo en Escuelas Artes, y Sta Escritura, y
otras cosas poco leydas, y predico gratis por amor de
Dios, o si dan limosna la doy a los Pobres, trabajando
dia, y noche sin parar, y siendo mi Celda como Meson
de todos, y respondiendo, y dando consejo a quantos me le
piden, los quales son muchos, y de todo genero de gente,
los q̃ en mi Casa, y en la Sgta comunico, q̃ dezia mi=
sa cada dia, y los mas, y ordinariamente confessava
para dezirla. y q̃ desde q̃ me conozco guardo este mo=
do de vivir, sin mudarlo. aunq̃ me vi con un cuento
y mas de Venta, antes me recogi en mi, q̃ mi modo
de predicar es con tassa, y orden, todo enderesado a la per=
feccion de clara doctrina, y dando razon de lo que
digo. y q̃ he sido zeloso en reprehender sin acceptacion,

q̃ he sido.

q̃ he sido siempre aficionado a la S.ta Theologia y S.tos Dotores de la Igl.a, y dotrina Comun, prádosa, y de edi-
ficacion; q̃ desde q̃ hago los Officios de Letor, Predi-
cador, Confessor, y Comun siervo de mis proximos, he
hecho mucho, y notable fruto, donde quiera q̃ è estado,
siendo instrumento para conversion de muchas al-
mas, y para q̃ se hiziesen muchas buenas obras co-
munes, y particular en Jaen, Baeza, maiormente
en Vbeda, Anduxar, Carauaca, Huesca, Murchena,
y otros muchos lugares, a los quales me han llamado,
o, importunado fuese a predicar.

19- Hasta aqui la advertencia de este S.to Varon a su
Abogado he la puesto gustosamente, porq̃ pueda servir
de Instruccion a los Sacerdotes de las Ocupaciones de su
estado, y como deuen viuir, y puntualmente declaran
quien fue el D.or Diego Perez, y a quien Dios N.r S.r por
su maior Corona previno esta persecucion.

Cap. 3 que sale honrrado de la carcel, renuncia el Arcidionato, y un drecho de Patronazgo con q̃ passa a Valencia.

1 Todos los q̃ conocian la virtud del Arcidiano confessan

mucho-

mucho de su Innocencia, si bien la Calumnia se esforso terriblemente duro, prueba este frisol algunos años, y assi libra Dios a sus siervos, q̃ el con increible paciencia tomo por Purgatorio de sus pecados; mas Ntro. Sr., por cuya quenta corre la honra de los suyos, por medios no entendidos de los hombres, manifesto su Innocencia, saco su virtud resplandeciente y clara, despues de los nublados de tantas Calumnias y falsedades.

2.- La Causa tuvo felicissimo sucesso, salio reconocida su Innocencia, su virtud mas acrisolada, su espiritu mas robusto, y con maiores deseos de emplearse en servicio de Dios. Aquel Tribunal Sto. le dio por libre, y le laureo en testimonio de su verdad, y Justicia. Boluio a Jaen triumfante, fue recibido con jubilo, y universal alegria de los buenos, q̃ le amauan antes por santo, aora por santo perseguido; q̃ este ultimo da un grado mas de bienauenturanza.

3.- Y porq̃ la Dignidad auia sido la Causa de la gran tempestad de sus persecuciones, aunq̃ passada podia esperar gozarla con tranquilidad la renuncio tan animosamente.

animosamente, como si le quedara otra tanta renta.
Procuro el Obispo detenerle, no fue possible: Respondió
le estas palabras (con q̃ dió a entender el origen de
sus prisiones) Reverendissimo S.r, si V. S.a me gusta
q̃ muera en la Carcel del S.to Officio preso, no se per-
suada tal. Renunció tambien un derecho de Pa-
tronazgo q̃ le havia dado un noble Cavallero lla-
mado Diego de Caravajal, y le valia ocho cientos
ducados de renta; despreciándolo todo por el amor de
Jesu Christo, y los proximos, cuia salud espiritual
deseava, con tal afecto, no consentia cosa q̃ impidiesse
el acudir a ella con promptitud.

Otros ibidem. 4 Por este tiempo, o antes de sus borrascas, el S.r Rey
D.n Felipe 2. siempre honrrador de los S.tos le
hizo su predicador, con orden de ir a servirle; lle-
vó la Carta el P.e Maestro Avila para q̃ le acon-
sejase, lo q̃ fuesse mas agradable a Nr.o Señor.
El P.e M.o Avila le respondió estas palabras. Rey
hijo! no le dió Jesu Christo Nr.o Señor Corazon para
Palacios, sino para salvar las Almas, por q̃ Nr.o Ma-
estro dió su sangre, con q̃ no aceto este puesto que
a sido.

a sido a muchas ocasiones de grandes dignidades.

5 Tomo ocasion de seguir la desnudez de su maestro el Pe. Juan de Avila y desasido de todo apoyo humano, confiado en la divina providencia, predicar el Evangelio evangelicamente determino passar a Roma, y con la bendicion del Sumo Pontifice, y su licencia, ir a tierra de Infieles a predicar el Evangelio, con vehemente deseo de ser martyr. Partio para esto a Valencia donde auiendo intentado su navegacion, por el mal temporal no tuvo efeto: empleose algun tiempo en predicar en esta Ciudad con aquel su grande espiritu, mas quitaronle algunos al principio, con el Sr. D. Juan de Ribera, q. B. conocida su gran santidad le estimo, y venero mucho como tenia de costumbre en semejantes personas.

6 En esta Ciudad le tomaro el Cielo con tan gran calificacion, de q. se hazen grandissimos quentos hazen mension del venerable Diego Perez; por este tiempo en Valencia, dos hermanos de grandiosa familia, el Beato Luis Bertran

de Predicadores, y el Beato Nicolas Factor, honor de aquella Ciudad, y de su Religion Franciscana; el Cronista del P.e fr. Nicolas en el Capitulo 37 de su historia, cuenta q̃ en dia de Resurrecc.n el Beato fray Luis Bertran, y el D.r Diego Perez Grauissimo, y famoso Predicador, embiaron a dezir al P.e fra Nicolas, q̃ se querian ir a dar las Pasquas. Respondio q̃ no viniessen, q̃ el iria a Casa del D.r, y juntos irian a ver al P.e fray Luis Bertran a su Convento. y amparado, dezilde al D.r q̃ aga gracias a Dios, q̃ ha convertido a un gran pecador en el Sermon q̃ hizo en la Sgda Oracion el viernes de Lazaro (sacasse de passo q̃ lejó Quaresma en la Cathedral de Valencia el qual se haviá dado una de veinte pellizos en los Braços entre tanto q̃ predicava, esto dezia por sí mismo, conociendo quan gran pecador era; O.h maravilloso humildad, q̃ no poco declara la eminencia, espiritu y energia de nro Predicador. Otro dia fueron los S.tos fr. Nicolas, y el D.r Diego Perez á la Celda del Beato fr. Luis Bertran

donde

donde gastaron hablando de Dios toda la tarde.
allí con ocasión de una grande humillación,
q̃ß intento hazer el P.e fr. Nicolas, quando de-
iado muy grande rato, y boluiendo del rapto al-
zo los ojos, y dixo al P.e fr. Luis Beltran estas pa-
labras: Padre ni tu, ni yo aprouechamos, y bol-
uiendose al Dr. Diego Perez dixo este si, porq̃
le ha comunicado Dios don Apostolico. Ilustre te-
timonio, gran calificacion de la santidad, del
acierto de la predicacion del Dr. Diego Perez, da-
do por persona de tan grande nombre, y en ocasion
tan notable.

Cap. 4. passa a Barcelona y queda assiento en esta Ciudad.

Por hauer sido Barna. Insigne en todos los
siglos ha solicitado el cuydado de los Escritores,
a darle fundadores antiquissimos, para hazer-
la nobilissima. Unos se le dan a Hercules Li-
bio, otros Barcino, q̃ß desde la provincia de
Caria en Asia, embio sus gentes a fundar en
los pueblos Laletanos, o Lacetanos en España
para estender

Refor. de Carmeli. Descalços tom. 2. lib. 1. cap. 1. nº 1.

para estender su fama en esta Colonia. Lo
cierto es q̃ Aníbal Cartagine, sino le cento la
primera piedra, la amplificó, y fortalizó de ma-
nera, q̃ se quedó con el renombre de Autor, y le
puso el de Bar.na, en recordacion de los Barci-
nos, de cuya alcuña el era. y los Romanos le
dieron el de Fauencia, por el fauor q̃ en ella
hallaron. La vezindad del Mar Mediterrane
q̃ en estendida playa, al Oriente le cae en
comodidad, para contratacion forastera, la apa-
cibilidad del sitio, la Nobleza de sus Ciuada-
nos, las vitorias con fortaleza alcançadas en los
tiempos adelante, la hizieron Cabeça del prin-
cipado, y en los presentes la vemos rica, fuerte,
poderosa, adornada de edificios, publicos, y par-
ticulares, y tan acreditada en el mando con
su gouierno, con su devocion en lo piadoso, q̃
es exemplo de muchas Naciones, haziendola sumai-
mente grande. Los Cuerpos de muchos Santos con q̃
se halla enriquecida, y quando todo esto le fal-
tara, diérale no poco lustre la vida y la Predicacion
del Doctor

el Dor. Diego Perez con la qual ha alcançado dig-
namente el nombre de Apostol de esta Ciudad
y de sus vecinos Barcelones, q̃ para esto le te-
nia destinado el Señor.

2 Vamosla viendo viendo por sus passos. no ha-
Muñoz ibidem viendo podido en Italia executar su jornada
Cap. 2. partio à Barcelona con el mismo intento por
el anyo de 1578 tres veces se hizo a la Mar: tres
veces por el tempral se tornò del Mar a la
tierra, con q̃ le persuadio no era voluntad de Dios
dexasse a España; y mudando de parecer resolviò
Cronica Capuchin emplearse bien en los proprios el trabajo q̃ pensa-
loc. citato ibidem ba aplicar a los extraños
nº 32.

3 Estando con el intento q̃ se ha referido, sucedio q̃
vnos Ciudadanos de Barª entre ellos se ayuntaron
el Licenciado Luis Muñoz al Canonigo Vila Dr. en
Theologia, q̃ despues fue Obispo de Vique, y havias
conocido al Apostolico varon en Baeça quando
reja, con noticia de su santidad q̃ era muy
comun, fueron a los Consejeros de la Ciudad, y les
propusieron, q̃ seria bien tener consigo vn varon
tan Ilustre.

tan Ilustre, y Combidarle con qualquier Conueniencia, para q̃ quisiese quedarse allí. Los Regidores y Consejeros abracaron la propuesta. y luego prosediendo en acuerdo publico le ofrecieron la Catreda de Escritura q̃ el aceto sin dificultad, por ser al proposito para el exercicio de su predicacion y para ayudar a muchos con su doctrina.

4 Hallavase ya entonces hombre tan echo, q̃ havia predicado 25 años en Compañia del Maestro Juan de Avila q̃ lo fue suyo. Varon verdaderamente grande, por muchos titulos, y avia discurrido diferentes lugares de España, haziendo en todos tanto fruto con sus sermones. Dize esto en el lugar citado de la historia de su familia el Doctissimo Pe. Zacharias Boverio, bien conocido por su pluma, q̃ donde quiera q̃ predicaba era cierta la conversion de los pecadores, la muerte de los vicios, la vida de las virtudes, el destierro de los Juegos, y Bailes, el culto y frequencia de los sacramentos, en especial el de la Eucharistia, la veneracion de las Iglesias, el respeto a los Eclesiasticos, la modestia de los trages

de los trages de las Mugeres, y finalmente una correccion tan Universal, q̃ como se dijo al principio le tenian por un nuevo Apostol de España con tan poderosa autoridad en los animos de la gente, q̃ no havia quien se negasse, a la Obediencia de sus Consejos, y exortaciones: era Varon sumamente afable, humilde, benigno, Compuesto, y prudente, y tan adornado de quantas virtudes constituyen un Sierro Apostolico, q̃ poseia en los pueblos donde habitava, igual veneracion, y amor: Aqui se añadia una eficacia tan dulce, y tan persuativa en lo q̃ predicava, con q̃ le favoreció el Cielo, por merced singular, q̃ inclinava facilmente a los q̃ le oyan a la inclinacion de qualquier cosa q̃ les propusiesse. Estendiose de tal modo su fama, q̃ llegando al Rey D.n Felipe el 2.do q̃ entonces reynava en España, quiso darle un Obispado de gran renta, mas el permaneciendo en su firme proposito de no admitir cosa alguna q̃ le embarazasse la predicacion, como supo dejar lo q̃ ya gozava, supo tambien no adquirir, lo q̃ se le ofrecia, y assi se escusó.

se escusso de la honra, y de la dignidad.

5 Haviendose pues (prosigue el mismo Padre) aceptado el año de 1578 la Chatedra de Escritura, q̃ le ofrecieron en Barna; Junto de manera el Officio de Chatedratico, con el Cargo de predicador Euangelico, q̃ ambos Ministerios se daban admirablemente las manos, pelleando la una en el seruicio de Dios, y edificando la otra su Casa en los fieles; con la lectura anjadió a la Igla varones doctissimos, q̃ despues la Illustraron con sus virtudes, y su predicacion, y con sus sermones hizo tal beneficio a aquella Ciudad, q̃ donde antes no solia mirarse, mas q̃ un domicilio de los vicios, corrupcion de costumbres, deleyte de los sentidos, tedio de las Cosas sagradas, menosprecio de la importancia maior del espiritu, y esterilidad de todos los bienes, ya con su dotrina, ya con su dotrina, y su exemplo, se miraua tan otra en la piedad y la Religion en el aborrecimiento del vicio, en el amor, y deseo de la virtud y universalmente en quanto conuiene al aprouechamiento del alma, y al cuydado del culto diuino, que no parecia la misma Ciudad, sino

diferente.

diferente, con nuebas costumbres y nuebos habita-
dores.

Nidel nº 342

6 No huvo en su tiempo persona tan libre q̃ se atre-
vese reprehender los vicios publicos, repitiendo el zelo de
Elias en su Animo con tal propriedad q̃ ni temie-
ron del poder, ni de la Nobleza, ni atendiendo à otro
respeto humano, aunq̃ fuese la conservacion de su
vida, q̃ padecio no pocas asechanzas, y riesgos por la
libertad de sus reprehensiones, solo considerava la hon-
ra de Dios, y el provecho de sus Criaturas, quitando-
les la ocasion del escandalo, y malexemplo en las
culpas agenas, con reprehenderlas, y abominarlas, para
q̃ no imitassen lo q̃ viessen reprehendido. Quien
no reprehende (solia decir) los vicios q̃ sabe q̃ se come-
ten, no ay duda q̃ es complice en ellos, con el consen-
timiento, y la tolerancia. Y aplicavase asi lo q̃
San Bernardo de su estilo elegante, y espiritualmente.

Sermon 2. SS. Pet. et Paul.

Necessidad tengo de cabar la vinya por todas partes, pues
me han puesto para q̃ la guarde, y la beneficie, sin
de mi q̃ ni la he guardado ni beneficiado. Pero con-
viene hazerlo con diligencia, intenta ocupo este
lugar.

lugar, y no solo cabarla, sino estercolarla tambien
molesta con es. No se puede negar; pero no me
atreuo a desimularlo, sabiendo q̃ mucho mas da-
ño hara la hacha, q̃ el escardillo, y mas el fuego
q̃ el estiercol.

7 No ay q̃ admirarse, de q̃ la predicacion de este
Sermo de Dios fuesse tan eficaz. Porq̃ su vida era tan
Euangelica. y tan celestiales, y tantas las perfecciõ-
nes q̃ le illustraran. Principalmente el fernorosi-
ssimo amor diuino, en q̃ estuuo abrasado su Cora-
zon, q̃ a su voz natural añadian otra nueua voz de vir-
tud admirable q̃ penetraua los animos de los oyen-
tes, y obraua efectos marauillosos, verificandose en
el lo q̃ S.n Gregorio nos dize, q̃ las voces de los Pre-
dicadores son como centellas de hierro encendido,
q̃ inflaman las almas de los q̃ las oyen, quan-
do en vida, y conversacion es semejante al hierro
encendido q̃ es lo q̃ significa el esposo en los Can-
tares, diziendo: haz q̃ yo oyga tu voz; porq̃ tu
voz es dulce, y tu rostro hermoso en estremo. esto
es como lo interpreta S.n Bernardo: Porq̃ la voz
de los Predicadores

Cantic. Cap. 2.

Homilia 62. in Cantica.

de los Predicadores entonces dulce para Dios, y Dma, y
eficaz para los oyentes, quando el rostro de su vida
tambien es hermoso, y adornado de heroicas vir-
tudes; todo esto el Doctissimo, y Reverendissimo
Dr. Zacharias Bonerio de Salucio a cuyas gala-
bras doctas, y elegantes, graves, y Religiosas no
ay q̃ añadir elogios, pues serlo ellas en abono
de la virtud, santidad, y predicacion del Apostol-
ico Varon Diego Perez, quedando en gran ma-
nera calificado con la alabança de tan gran
pluma. Pero atando con mayor orden la historia
de este libro dize el Licenciado Luis Muñoz.

Muñoz d. Visi-
gra.

8 Que haviendole dado la Catheda de escritura en
la Universidad con 150 escudos de estipendio co-
menço luego a predicar con tanto fervor, y espi-
ritu q̃ le seguia la Ciudad toda, con notable
aplauso, y aprovechamiento. Procuraronle casa
acomodada las Monjas de los Angeles q̃ les
pagó con buenas obras, siendolas Confessor, y Padre
de espiritu, fueron grandes las medras en la
virtud de estas Religiosas, y hizo algunas, con
opinion

opinion de santidad. Malquisto le con algunas en
Casos q̃ parecia ligero. mas en la estimacion de los
cuerdos muy considerable. Cantavan las Religio:
sas el Officio diuino en Canto de Organo con demas:
siada afeccion, y tono mas agradable al oydo (q̃
por ventura decente alas Magestad del culto) ocasio:
nava q̃ los hombres bolviessen el rostro alloro
por mirarlas. Reprehendido con alguna aspereza
el P.e Diego Perez, y pidio le remediasse, siguieron
algunas su Consejo (q̃ en Comunidad ya mas fal:
tan fervorosas. aunq̃ estas son las menos) y entre
ellas la Priora. fueron otras de contrario parec:
cer, y por medios q̃ se hallan, facilmente in:
dignaron, al Obispo de Bar.a D.n Juan Dimas lo:
ris, desacreditandole de suerte q̃ al encontrar:
le en la calle le bolvia el rostro por no verle alle:
garon delaciones, de algunos q̃ referian sus cosas
y dotrina, con torcido affecto, fueron grandes las con:
tradiciones, è inquietudes, con q̃ el Demonio procuro
desacreditarle a los principios, y echarle de Bar.a
Mas a pocos lances informado el Obispo del raro exemplo
de su vida

de su vida, virtudes y santidad le embió a llamar, y pidiendole el Sr. Sacerdote la mano para besarsela, intento besarsela el Obispo, y de allí adelante le estimo, y honro con grandes demostraciones, sin hazer cosa de importancia del govierno eclesiástico, sin su consejo, y le encomendo los negocios mas graves de su Obispado; y de verdad fue este prelado sobremanera dichoso, porq. le embió Dios un gran Coadjutor de sus Obligaciones.

9. Otro accidente le pudo sacar de Cataluña, q. pareze le avia cabido en suerte de su Apostolado (como en la Andaluzia al P. Maestro Avila) dejo el Obispo de Jaen tolvero su Obispado al venerable Diego Perez, dolviendose q. le faltase tal hombre, escriviole se tolviesse, moviendole escrupulo cerca del cumplimiento de cierta obra pia q. tenia a cargo (a q. el havia dejado bastantemente prevenido) fue esta como porfia q. duro algunos años, intentando varios medios y estratagemas para sacarle de Baeza. Ultimadamente embió por el un Canonigo con carta de creencia, tomo juramento.

juramento el Caronigo q̃ no revelaria lo q̃ le dixesse, echo le intimo el mandato del Obispo de q̃ bolviesse a Jaen. Mas por una Carta q̃ se escriuio a un Pe. Capuchino, en q̃ le dezian respondiesse con aquel Caronigo, q̃ iua por el Dor. Diego Perez, auisaron al Obispo Don Luis q̃ vino en persona en Casa del Generable Dor. y por obediencia le mandó q̃ no partiesse: y el consejo de la Ciudad por salir destos riesgos, y asegurar de vna vez su Apostol el año de 1585 pidió a la Mag.d de Felipe 2. q̃ estaua en Monsonte: niendo cortes a las tres Coronas, q̃ mandasse al Dor. Diego Perez no dexasse a Bar.na, y al Obispo de Jaen q̃ cessase su intento. Respondiles su Mag.d esta Carta.

20. Amados, y fieles nuestros, auiendo visto vna Carta de 14 de 8bre, y en ella nos suplicais, mandemos al Dor. Diego Perez, no haga ausencia de essa Iuralidad, por el notable fruto q̃ en ella hace con el fin q̃ tenemos de Complaser a essa Ciudad, en lo q̃ se le puede dar satisfasion, auemos mandado.

Mandado escriuir al Obispo de Jaen q̃ tenga por
bien, quede en essa Ciudad, y al dicho Dor, q̃
le aga assi, y se os embien las dichas Cartas, para
q̃ las deys y embieys, como mas conuenga. Da-
da en Monçon a 23 de 8bre 1585.

Yo el Rey.

La Carta para el Dor decia assi.

" Amado nro El Dor Diego Perez, auiendonos
echo entender essa Nra Ciudad el mucho q̃
en ella haceys con vuestros sermones, y buen
exemplo, y q̃ tratays de hacer ausencia de ella
por auerlos embiado a llamar el Obispo de Jaen
de Cuya diocesi sois, y por lo q̃ deseamos com-
plaser a essa dicha Ciudad, y porq̃ no falte
en ella tan buen exemplo, y doctrina como
vos los enseyais, auemos mandado escri-
uir al dicho Obispo, q̃ tenga por bien q̃ quedeis
ahi, y de nos seremos seruidos, q̃ assi lo hageis
por ser tan conueniente al seruicio de Nro Señor. Da-
da en Monçon a 24 de 8bre 1585.

Yo el Rey.

Por estas Cartas.

Tmuy

12 Por estas cartas se ve la estima, q̃ de su Apostol
tenia Bas.ma, y las veras con q̃ procuro gua=
darle en su Ciudad. Pero la carta del Rey para
el D.or Diego Perez es un gran thesoro, pues
sin ella compite la devocion con la Bragᵃ, y
el zelo de la honra de Dios, y bien de las al=
mas, narra en ella lo q̃ haze grande la san=
tidad de tan Apostolico Predicador, y tiene mu=
cha autoridad, por ser la de su mas Grande
las maiores de todos los Reyes del Mundo, en
fe Religion, y Poder.

Capitulo. 5.º De los Indicios de la santidad del Venerable D.or Diego Perez.

Chronica Capuchinorum Cap. 5. No. 38.

1 Quan adornada estuviesse su vida de las virtu=
des, q̃ empezamos a insinuar, se colige con facili=
dad. Lo primero q̃ en el no se hallava vicio ningu=
no, ni sospecha de vicio, no pequeña alabança, ni
poco digna de admiracion, en quien vivia en
medio de las ocasiones del Mundo, donde son tan
continuas, y desechas las tempestades, que suelen
hazer peligrar al mas seguro, y bien pertrechado
Apost=

bayel, esto era tan cierto en el santo varon, q̃ ya
mas se vió en el cosa q̃ mereciese aun leue censura,
nada q̃ hiziese disonancia, del limite honesto, nada
q̃ desdiyese a la Inocencia, è Integridad, con q̃ todos
le tenian por varon inculpable. Mas porq̃ la integri-
dad, o Inocencia de vida no es suficiente, y en parti-
cular en el siglo, sino le acompaya de virtudes, q̃ la
conseruan, y adelantan cada dia mas resplandeciente
en la humildad, y la mansedumbre. de tal manera
q̃ quien en el pulpito le juzgaua un Dia, en el Zelo, y
en el rigor, en el trato familiar le juzgaua un Mayo-
ses en lo manso y humilde. La Pobreza Euangelica le
fue tan fiel compañera desde los principios q̃ con-
tentandose con una comida moderada, y un vestido me-
dio, dejo la renta del Arcidianato, y del Patronazgo q̃
dijimos.

2 Desde q̃ hizo assiento junto al Conbento de los Angeles
allí con algunos seglares, y sacerdotes, q̃ llegauan
a ocho personas de su espiritu, y devocion, sustentan-
dolos el a su costa, passaua una vida Angelica, y Celes-
tial. las colgaduras de sus paredes eran unas imagenes
de papel-

de papel; con q̃ estaua también hallado su desprecio de bienes de la tierra, q̃ enuiandole la Reyna unos tafetanes, para q̃ los colgasse en su Oratorio, no los quiso admitir, y se los bolui ó, su cama, y las de los otros eran un colchon unico, y estrecho de lana, arrimado ala pared, y echado en el suelo, con una Cruz de palo clauada en la misma pared por cabecera; su mesa tan esplendida de la sagrada leccion, como estenil de platos, y mantenimiento. siendo ya cosa asentada entre ellos, y ley inuiolable, q̃ las aues y los asados auian de uiuir en perpetuo destierro de su cosina, y q̃ su alimento ordinario, se auia de reduzir a un caldo, y un plato de carne cosida, o, de pescado solo. en tanto grado, q̃ si les embiauan amigos suyos, algo q̃ fuesse de regalo, o, de precio. o, no lo recibian, o, lo daban luego a los pobres; q̃ eran siempre sus combidados.

3 Tenian sus horas particulares, ya para la oacion, ya para rezar el officio diuino, ya para los estudios y en cumpliendo con esto se iban al Hospital a seruir a los enfermos, de palabra, y de obra. si les sobraua qualquier tiempo por no estar ociosos, se ocupauan en tejer.

en tejer cestas y esportillas de mimbres imitando a los Monges de la antigüedad en los exercicios de manos, como los imitaran tambien en los exercicios del espiritu, y este era el orden señalado por Diego Perez a su Collegio.

4 Pero el abracando mas aspera vida, ya mas cenaua y lo q̃ comia era sin adereso ninguno, q̃ le diesse sabor, o el se le quitaua cargandole de tanta ceniça, q̃ no hallaua el gusto en q̃ alimentarse, sino solamente la mortificacion. Poniase todas las noches una cinta de malla, con puntas tan agudas y penetrantes, q̃ le sacauan sangre viua perpetuamente. y en fin eran tales sus asperezas y austeridades q̃ el Demonio no pudiendo sufrirlas (quando el siervo de Dios las sufria con inuencta paciencia) le maltrataua y heria con crueles golpes, dejandole a vezes tan rendido, q̃ apenas quedaua con aliento y respiracion. mas el no por esto desmayaua, y antes peleando valientemente, con las armas de su nacion q̃ son las mas horrendas a Satanas alcanzaua del gloriosissimos triunfos, sin esto q̃ queda dicho.

Temp-

Muños vbi supra.

5. Leyo continuamente su Chatreda de Escritura Sagra-
da, con gran concurso de gente principal, y de todos
estados, con grande aprouechamiento de los q̃ le oyan
porq̃ no solo en su lectura miraua a la erudicion
mas principalmente a las costumbres. Y en tiempo
de Vacaciones, o feriados, q̃ no se acostumbraua le-
er; porq̃ no estuuiessen ociosos sus estudiantes leyo en
la Iglesia de S.ta Ana, el Apocalipsi del S.n Juan, y Epis-
tolas del S.n Pablo, y otro libro, y vn año leyo en su Casa
Cosmografia.

6 Su principal exercicio fue la predicacion sin fal-
tar casi todos los Domingos, y fiestas de entre año,
y las Quaresmas enteras, su modo de predicar fue
al Apostolico, con vn espiritu, y fervor tan grande
con vn zelo tan de la primitiua Iglesia, q̃ en el Pulpi-
to parecia vn leon, en la conversacion familiar
vn Angel, en el Confessionario vn santo como vna Ouej-
su tema, como la de su Maestro Crucificado Christo,
su amor, su Cruz, sus trabajos. plantar la verdadera
mortificacion en los Corazones, arraygar el temor de
Dios, vocear contra los vicios esclamar contra las
Offensas.

offensas de Dios, exagerar la fealdad del pecado, re-
prehender trages, abusos, y todo aquello q̃ aparta de
la virtud, è inclina al vicio; Dexa q̃ no haviá
de predicarse viniendo a partidas en el pulpito, ni
darse licencia, o permision en cosa de q̃ con facili-
dad se puede resbalar alo q̃ no fuera licito; q̃
en el Confessionario se haviá de censurar, lo q̃ era
, no pecado en el Pulpito reprehenderlo todo. Era
amigo de q̃ en el pulpito todo lo entendiessen, pro-
curava siempre de lo general descendir a lo parti-
cular; todos hallavan Materia para sus Conscien-
cias, el Pecador para Mitar sus desengaños, y el Justo
para alimar mas sus deseos; pocos predicadores de
estos se halla, vemos ya a vnos q̃ se predican mas
a sí, q̃ no a Christo; y tienen con sus agudezas sus re-
presentaciones, y Imenos, y con la vana flor de la
pompa de la Retorica, en el lenguage tan estra-
gados los gustos de muchos, q̃ donde no se alla
esta Materia de predicar, es de ningun el au-
ditorio, aunq̃ el predicador sea vn Santo: Pero
tambien vemos destos Padres Predicadores ningun
el fruto-

el fruto: y lo q̃ se deue llorar con lagrimas de sangre es, q̃ la maior parte de los oyentes, despues de vna hora de sermon, solo quedan con la voluntad seca y el entendimiento no sabe penetrar, lo q̃ en su lenguage escabroso, y en lo sublime de su pensar encerro el Predicador, q̃ deuia dar documentos à todos. O, dolor! Por esto vemos à muchos tan poco assistentes a las necessidades del alma, tan remissos, tan desatentos, tan descuydados de las confessiones, tan poco, o nada empleados en la penitencia, tan mal solliçitos en las virtudes, tan generosos al arrepentimiento, tan insensibles en las memorias de Dios, tan olvidados de la Gloria, tan flojos en los recuerdos del cielo, q̃ solo en el nombre parecen Christianos: Infeliz estado, y riguroso castigo q̃ les espera de la diuina indignacion, a los q̃ assi se predican, y no a las almas q̃ tanto costaron à Dios. Depemos estos, y prosigamos la predicacion de nro Apostol. para los q̃ procuran imitarle deseosos, mas de ganar à Christo almas q̃ fauor, y alabança humana para sus creditos.

7 El modo de predicar de nro Apostol, aunq̃ rigido para los.

para las malas costumbres, hizo increible fruto
Reformo todo el Reyno, Mejoraronse costumbres,
y se vio Cataluña tan llena de virtudes, qual nueua
en los siglos q̃ passaron, ni se han visto en los que
se siguieron. Ganó la voluntad de los buenos, y tan
gran autoridad y credito, q̃ en la Ciudad, y todo el
Principado le llamaran el Apostolico. La santidad
de su vida, y la verdad con q̃ exercito este tan im-
portante officio, le merecieron tan honroso titulo.
Reprehendianle algunos, q̃ en los sermones repetia
vna cosa muchas vezes: Respondia si diziendola
muchas vezes no se enmiendan, como se han de en-
mendar diziendosela vna vez: Bolvemosle a repetir
si diziendola muchas vezes con estilo llano, con pre-
dicacion Apostolica, con zelo de la honrra de Dios, con
dezeo del bien de las almas, no se enmiendan como
se enmendaran, diziendosela vna vez sin estos re-
quisitos.

8- Fue Zelosissimo de la honrra de Dios, y persiguio
sin desistir de la empresa, y con notable sazon
los vicios publicos — Tenia Casa de Juego cierto Cavallero,

con escandalo

con escandalo notable, q̃ de ordinario van juntos
estos dos hermanos (y ofensas de Dios) eran conti-
nuas las reprehensiones, contra este seminario de
pecados; amenazaronle, q̃ le matarian, si trataua
mas de la materia; pero quien apartarà de la Cha-
ridad de Christo à un Apostol, o por ventura la tribu-
lacion, o la angustia, o el peligro, o la hambre; cierto
es, q̃ ni el Angel, ni la potestad, ni la espada, ni
otra criatura alguna podrà apartarle de la Chari-
dad, q̃ està en Christo Jesus. No lo permitió su zelo
de dexar de instar contra este vicio. Un Domingo
dixo en el Pulpito, q̃ le hauian puesto un pistolete
a los pechos amenazandole de matar, sino cessa-
uan las reprehensiones; pero el no cessaria de re-
prehenderlo, y dar voces hasta q̃ fuesse muerto, o
remediado aquel daño. Remediose, y el puesto con
vida; q̃ los valientes espiritus, q̃ solo tratan la Cau-
sa de Dios, no se acouardan con estas amenazas.

9- Fue gran perseguidor de las Comedias; manancial
al de vicios, oficina de pecados, escuela donde aprende
la Juventud a passar de la representacion a la obra de
lo representado

lo representado de los amores fingidos, a los amores lar-
ros, y de lo aparente a lo vivo. Persiguio los bayles
y mascaras en Bar.ª frequentes, y reprendiolas a
voces si las topava en la calle. Escriuio un libro
contra ellas, y a viuir mas sin duda las quitara.
Hizo grandissima reformacion en esta parte
y reprehendio desde el pulpito al virrey publi-
camente, porq.ᵉ hauiendole rogado q.ᵉ no diesse liçen-
çia para bayles publicamente en Carnestolen-
das, no lo hauia echo. Representandole en el ser-
mon con maravilloso artificio los daños q.ᵉ se han
seguido en el Mundo de complacer a sus Mugeres,
los q.ᵉ tienen cargo de gouierno publico, para eui-
tar en parte los inconuenientes q.ᵉ suelen ofrecer-
se en este tiempo, y fue el primero q.ᵉ introdu-
xo q.ᵉ los tres dias de Carnestoliendas estuuiesse el
Santissimo Sacramento descubierto en la Casa de
Belen de la Compañia de Jesus, y en S.ᵗᵒ Joseph
de los Padres carmelitas descalços.

10 Introduxo la frequencia de los Sacramentos, y
gran veneracion al Santissimo Sacramento de
la Eucharistia

La Eucharistia en q̃ hauia alguna inadvertencia, ha-
ze, q̃ en las octauas de Corpus, y todas las veces q̃ esta-
uiesse patente este diuino Señor sacramentado
estuuiessen todos descubiertas las cabeças, ignoran-
cia en q̃ no se reparaua, y predicando en Sta
Maria del Mar, estando descubierto el Santissimo
sacramento, y cubierto el Virrey le reprehendio as-
peramente hasta q̃ se descubrio. Assentado este
diuino respeto, reformo algunos abusos del dia de la
procession del Corpus a que assistian en Coches,
y Cauallos con grandissima indecencia.

11 Fue zelosissimo de la honra de los templos, en q̃
cargo la reprehension en los sermones no podia
sufrir se hiziesse passo por ellos, ni se tratassen ne-
gocios, ni se atrauessasse en ellos de comer, o alaxa-
ria, ni q̃ se detuuiesse de las puertas en dias solemnes, se
vendiessen golosinas, ni mirallesses. Mas en lo que
implacable, y instantamente de q̃ hablassen hom-
bres, y mugeres, y no se estuuiesse con el respeto deu-
do, a la gran Magestad de nro Dios, q̃ alli assis-
te, si veya, q̃ algunos mozos miran a las mugeres
, o les hazian

o, les hazian señas, no queri passar adelante el Sermon, parava hasta q̃ se quitassen de alli, y ellas se cubriessen y retirassen. Lo mismo hazia si hallava por la Ciudad hablando a mugeres moças, reprehendiles severamente, y hazia se apartassen los unos de los otros. Entrando un dia en la Iglesia de los Angeles hallo a un Cavallero moço, hijo de un grande de Espanya con una muger mas amada de su passion, q̃ por su fama, y con la compostura menos decente, reprehendiole con notable brio, diziendole; mal hombre en Casa de mi amo, haveys de estar vos desta manera, y como el Cavallero tomasse por la mano, a la Muger, diziendo q̃ era su hermana, le tomo por los Cabellones, y le saco de la Iglesia. tenia en estas ocasiones un valor, un cierto modo de Imperio, que temblassen. Estando un dia predicando en S.n Justo se andava passeando un Cavallero forastero, por la Iglesia con sus Criados; reprehendile desde el pulpito. Aguardandole el Cavallero, a q̃ saliesse del Sermon, ala puerta de la Iglesia pregunto al Santo si le conocia; el arrebatado de un zelo grande de la honra.

de la honra de Dios; boluiendose donde estaua el Santissimo sacramento, con vn brio notable le dijo, soys vos Dios, q̃ aquel Dios, abemorizole tanto este dicho q̃ se hincho de rodillas, y le pidio perdon. Vn dia de S. Antonio Abad iendo a visitar su Ermita para ganar las Indulgencias, encontro vn Noble de la Ciudad, q̃ iua a Cauallo, con el mismo intento, tomo la rienda, y le hizo apear, diziendole q̃ era muy grande inadvertencia ir a ganar indulgencias, y no quere trabajar vn poco para ganarlas. Miranle todos con vn respeto y veneracion, q̃ a vn Apostol venido del Cielo para reformacion del Reyno.

Cap. 6.- De las muestras de su espiritu Profetico.

1 Era tan frequente la Oracion deste Apostolico varon, q̃ no deue estrañarse, quando le prueuan algunos casos, q̃ al espiritu Apostolico de Predicador le añadie se Dios el Profetico, q̃ es indicio de su familiaridad, pues esta se contrae por medio de la Oracion. De que traeremos algunos testimonios. Andaua acreditado entre la gente cierto Hermitaño, y tenido por gran siervo de Dios.

Cronica Capuchi= norum. loco cit. nº 40.

Dios Mas Diego Perez nunca quiso q̃ le diesse
ni hablasse antes dixo a los suyos q̃ huyessen del como
de hombre pertinaz y contrario y q̃ le esperaua
un desastrado fin. No fue vana la profecia porq̃
comenzó brevemente de Fraye Murió arrasa-
do por sentencia de la S.ta Inquisicion. En este
tiempo la fama de su santidad de Sor Maria de
la visitacion Monge de Portugal, a quien le decia
comunmente q̃ le traia impresso Christo Sa-
lgado, haviendo llenado a toda Espanya disci-
rria por Italia y otras partes, y el Sacro Collegio de
los Cardenales, y la Cabeça tenia muy quotidianos
avisos de las maravillas q̃ de esta Religiosa
publicaban sus rapto, sus colloquios con el Esposo
los resplandores de su rostro, y otras señales de
admiracion, era espanto no solo del pueblo sino
de los mas doctos, mas prudentes, y mas doctos
del Reino, havia dicho ella q̃ en ~~[illegible]~~ pies y
manos y costado era llagada por mano del
Señor, y q̃ havienbole apretado una vez en la
Cabeça su Santa Corona, se la dexo traslada-
con esta

Retor. del Carmen. tom. 2. lib. 6. cap. 41. n. 4.

2

con esta ocasion, dava ciertos paños de lienço muy
blancos con sinesso llaga repartida a manera
de cruz, tan estimados de todos q̃ se q̃ se alcansava no
pensava tener seguro de su salvacion, no renunciando sus
engaños aun en lo mas espiritual, y havian llegado
a Roma no pocos de ellos, y al Palacio del gran Felipe
Tercero le a boca llena la santa, distribuian
sus retratos, guardavan por reliquias preciosas las
particulas de sus habitos, y toda la España se jusga-
va por dichosa con tal prenda, y Protectora.

3 Muchas personas conocieron ser ilusa del Demonio
uno fue el S.to Diego Perez q̃ ilustrado de Dios co-
nozio por revelacion soberana suia, q̃ era engaño
del Demonio y el suceso lo comprobo tam-
bien castigandola los Inquisidores gravissima-
mente: De otras Imagenes pensaro en diferentes ocasi-
ones, los pensamientos ultimos y ultimas palabras
q̃ havian hablado entre sí con sumo recato, con
q̃ reconocieron, q̃ el haver llegado a noticia su-
ya, no era possible, menos q̃ con espiritu de Profe-
cia, y assi lo divulgaron de suerte, q̃ por este

Cronica Capuchinas del Demonio y el suceso lo comprobo tam-
bien ilustres.

Caso

Caso, y otros semejantes, fue crecido su credito, y esti-
macion respetandole por santo la gente toda.

Mirauanle todos con gran respeto, y veneracion q̃ se
a un pto: Predicando un dia en sta Anna don-
de tenia la quaresma: estavan dos señores de
lo principal de Bar.na oyendole junto la Ca-
pilla del sepulchro, distancia grande del Pulpi-
to (dixo de una, devia de ser culta, tan antigua es
la dolencia) (valgame Dios q̃ este hombre
no alcara dos dedos de la tierra, no dize sutile-
zas, como si ellas las supiessen penetrar, quando
una parte del sermon emplean en registrar
a quien las mira, en hablar una con otras, de sus
impertinencias, y galas, y lo demas quieren cre-
amos emplean en penetrar el sermon) no ha-
viendo podido oyr naturalmente el santo la
bachilleria, al mismo punto se boluio assi a ellas
y dixo mirandolas; Yo no vengo aqui a decir su-
tilezas, sino a reprehender vicios de los Pecado-
res. Otro dia en la misma dcta, estando unos ca-
valleros, debajo del Coro, oyendole muy apartados

Mirados ridiculos.

del Pulpito

del Pulpito, el Pto. Predicador arrebatado en aquella su vehemencia, reprehendio los vicios, y pecados: dixo con voz baxa, uno de los Caualleros, este hombre parece q̃ predica a luteranos. Al instante el Pto. Dor. bolvio ~~a~~ alli a ellos, y dixo Yo no q̃ieno q̃ predico a Luteranos: porq̃ aqui por la gracia de Dios no los ay sino a Christianos pecadores.

5 Era muy ordinario, si via convenir al seruicio de Dios y proueho de las Almas, referir en los sermones las cosas q̃ se decian de sus en las Conversaciones; Dos mugeres de el Sr. Dr. Diego Perez auian vna noche dicho mucho mal del Sr. Diego Perez, y en particular la vna q̃ auia sido su hija de Confesion, y le auia dejado porq̃ le reprehendia algunas cosas q̃ ella pensaua podia hazer, dixeron harto desaforados: huuo en la conversacion vna buena muger (q̃ lo ~~[illegible]~~ depone) q̃ le defendio valientemente: hallaronse todos tres el dia siguiente en la Parrochia de S. Miguel, donde predicaua, y sin hauerle dicho palabra de lo q̃ auia passado

refirio, en

refirió en el Sermon todas las palabras q̃ hauian
dicho contra del, y las de su defensa, y añadió q̃
los q̃ le querian bien no bolviessen por el, q̃ Dios
le defenderia, y remató con decir: buena fuera
q̃ el P.dre Perez les diesse licencia, para lo q̃ ellos
quieren, quedaron espantados como lo pedia el
sucesso.

6 Mas lo q̃ causa mayor admiracion fue q̃ los indios
q̃ predicaua en S.ta Maria del Mar, estauan en
el Auditorio dos mugeres, muy compuestas en
los atritos, y menos en las acciones haziendo es-
tentacion, y aun provocando con su gala. viendo-
lo, subió el Sgto. Dor al altar à tomar la bendi-
cion, dijo la una a la otra, cubramonos, q̃ no nos
aferente el P.dre Perez. estando tan lejos, q̃ fue
impossible oirlas. en subiendo al Pulpito comenzo
su sermon con estas palabras: Decid buenas mu-
geres. no haueis tenido respeto à Dios, y por
hauer visto este pobre viejo, haueis cubierto las
cabezas, y dando voces como un leon, replicó estas
palabras; aqui de Dios q̃ me haueis tenido

a mi respeto

a mi respeto, y no a Dios, que callad, q̃ se vernael
dia de Dios.

7 El año q̃ murio se vio Bar.na acosadissima
de una crudelissima Peste. fue tan terrible q̃ la
nobleza, y riqueza desamparó la Ciudad no con pe-
queño daño del vulgo. los Ministros Ecclesias-
ticos vencidos del miedo desampararon las ove-
jas, las Religiones se retiraron huiendo mucho
del peligro con llanto de los inocentes, este
cruel azote profetizo el Sto. Diego Perez, y passo
assi: entre las cosas en q̃ puso mair cuydado
fue en la observancia de los dias de fiesta
q̃ se profanavan en Bar.na irreparablemen-
te las tiendas abiertas, y el tratar, y contratar
con poco menos publicidad q̃ en dias de trabajo:
Reprehendio mucho esto en los sermones, y lo re-
medio en gran parte; opusose le un Boticario q̃
era del Consejo de la Ciudad, y por todos medios
procuro estorvar los intentos del venerable Dor.
y se dexa dezir publicamente con enojo q̃ a
pesar del P.e Perez havia de tener su tienda
abierta

abierta, y q̃ no havia de venir ella a mandarlas.
En un sermon q̃ hizo de Sn. Juan Bautista en
su fiesta, dixo estas palabras: Buen viejo vos q̃
soys de consejo, y q̃ teneys tantas canas dezis
q̃ a pesar mio se abriran las tiendas los dias
de fiesta. no veis q̃ yo soy un pobre viejo, y un
no nada, y q̃ no hazeis esse pesar a mi sino
a Dios. pues yo os asseguro, q̃ los dias de hazienda
las serrareis: Porq̃ nos embiara Dios una peste
q̃ os las hara serrar, y esto lo vereis vosotros,
y no lo vere yo. Cumpliendose puntualmente,
porq̃ el 1.to Varon murio por los principios de
1589, y en Junio y Julio siguiente comenzo la
Peste de Bar.na q̃ hizo notable estrago; mas todos los
cuerdos tuvieron por mayor daño, y castigo mas le-
vere el haverlos librado Dios este gran P.de q̃
el azote de la Peste, aunq̃ muy severo, y parece
le quito Dios delante, para descargar el golpe, q̃
su oracion y santidad podian en alguna manera
detenerle.

Cap.7 de sus escritos, y virtudes.

Mantinus

1. Al continuo trabajo de leer, y predicar, se llego el de sus escritos, en q̃ si hubiera gastado el tiempo q̃ residio en Bar.ta lo hubiera empleado fructuosamente: escriuio con celestial espiritu, dos tratados. Vno del modo de predicar; otro declaracion de algunos lugares dificiles de los Cantares, otro de la inmaculada Concepcion de la Virgen S.ta Nra: Meditaciones a la vida de la Princesa de Parma; Tratado de la vida eremitica. Otro de la alabança de la Castidad. De la frequencia de la Confession, y comunion. otro tambien documentos saludables, contra los bayles, y otras vanidades del mundo. vn tratado, y otro de la Oracion mental; escriuio a mas de estos en latin, de sacra ratione concionandi. En Castellano vida dueba; documentos saludables, Aviso de gente recogida; todos igualmente doctos, y espirituales, sumamente utiles a la disciplina de la vida Christiana, y a la Perfeccion Religiosa.

2 En los documentos saludables, para las almas piadosas, q̃ con espiritu, y sentimiento, quisieron exercitar las obras, y exercicios, q̃ Jesu Christo

Nro Señor

tro Señor, y la Sta. Iglesia Catolica Romana enseña, forma un Christiano cuydadoso, y q̃ obra con advertencia, y merito intencionado las obras q̃ en sí son buenas, por hazerse sin atencion, se pierde, el fin de este libro, pone una Instruccion para Ermitaños, con Doctrina, q̃ alcansa todo estado de personas. el tratado de la Caridad fue efecto de la q̃ el tubo. el de la Confession, y Comunion, es cuerdo, y grave. el de la Oracion facilita el exercicio, a todas suertes de estados, porq̃ en todas hallo personas muy excelentes en este saludable exercicio. mas donde se excede asimismo en volumen, y substancia, es el libro q̃ llamo aviso de gente recogida, y especialmente dedicada al servicio de Dios, en q̃ trata los peligros de personas de espiritu, y en particular de toda suerte de tentaciones, con gran conocimiento desta materia.

3. Estos libros demas de ser muy doctos, estan escritos, con tan grande asiento, con un estilo, tan sencillo, y llano, q̃ la persona de mas corto caudal puede bastantamente entenderlos, sin ser

necessario -

necessario comentarios, y defensorios. ostentan à
si mismo la profunda intelligencia, q̃ este Padre
Alcançò en la arte dificultosa de gouernar
Almas; fue en esto tan gran Maestro, q̃ por ventu-
ra en su tiempo (dexo a su gran Maestro, a quien
sobreuiuiò 20: años) no vbo hombre de maiores noti-
cias ni de mas acertadas experiencias. En la profa-
cion del vltimo de los libros q̃ deximos, dize era
de 62 años, y hauia 48: estudiado estas materias,
y 32 tratado conciencias, y passado por sus manos co-
sas innumerables, leydo, y comunicado hombres
doctissimos, alcançò vn magisterio en esta parte,
y vna dotrina tan solida q̃ se puede seguir segu-
ramente, y en creer a quien la Santidad
las letras, la edad la experiencia el hauerse cri-
ado al lado del P.e Mr. Auila luz de Dios le hizie-
ron prudentissimo. Estos talentos no los tuuo ocio-
sos, porq̃ en quantas partes estuuo, como si no atendie-
ra a otra cosa, fue Padre Espiritual de innume-
rables personas, comunicolas, guiolas, mejorolas
sacò auentajadas almas, fue continuo en el

Confessionario.

confessionario. Muchas vezes le vieron en acabando de predicar, sin desnudarse, sentarse en la escalerillo del Pulpito, y oyr de Penitencia a quantos llegauan, todas las personas espirituales de las Ciudades donde residió fueron fruto de sus manos. su Casa oficina de virtud abierta siempre a quantos valerse de su espiritu, oyendo a todas las personas por bajas y humildes q̃ fuesen. Respondiendo a todas las preguntas con una paciencia y mansedumbre: Escriuio Cartas y auisos a los ausentes, perseuerando continuamente en un perpetuo trabajo. Mas los q̃ participaron con ventajas del espiritu, y zelo deste gran siervo de Dios, fueron las Monges de casi todos los Conbentos de Barsa, a quien confessaua, y hazia platicas, q̃ como parte mas bien dispuesta, dio grandes frutos de virtudes.

4. Que ojos emprendieron podran fiarse en el resplandor de sus virtudes, desfallece mi vista, quando deuiera alentarse vencida de la fuerça de sus rayos, mayor aliento mayor vigor pedian. Mas fueron tan esclarecidas tan heroicas q̃ como un sol resplandeciente,

venceran

venceran las tinieblas de mi Corteda, y insuficiencia; su Casa fue un recolito Monasterio, tenia en su Compañia, buen numero de Clerigos, vivian religiosamente con gran recogimiento, y Concierto, ocupavanse en estudiar, escrivir, dados a la oracion, y leccion, y otros exercicios piadosos; otros ratos del dia en hazer ciertas Hensas, o Cuerdas de esparto, para no estar ociosos, ni un momento. sustentavanlos con el estipendio de la Catreda, y lo que sacava de la impresion de los libros, y limosnas. fueron hombres de gran virtud en especial el Padre Calatrava, era su Confessor de quien hizo no menor estima, y confiança.

5 - Su aspecto fue de Santo, Venerable, y grave; la Composicion exterior admirable, su Mesura con gran edificacion de quantos le miravan, fue manissimo, y Cortes, el trato de un Angel, sus palabras siempre espirituales, sin que ya mas se le oyesse alguna, è inutil, o ociosa.

6 - Professo la virtud de la Pobreza Evangelica, en su mayor rigor, su vestido pobre, y humildissimo,

andava -

andaua siempre a pié; las alajas de su Casa humil-
des, y precisas, y q̃ mas q̃ el uso. seruian ala Pe-
nitencia, de q̃ fue amantissimo. la Cama un
colchonsillo, el la hazia sin q̃ consintiesse llega a
ella otras manos, una cruz de madera grande
a la Cabecera; no se encendio jamas fuego en su
Casa, ni se comia hasta el medio dia. De Casa una
persona deuota, se le traya una modestissima Comi-
da. la falta la leccion de los libros santos, y plati-
cas espirituales, no era la comida comun, q̃ su rara
y penitente abstinencia se contentaua con un po-
co de carnero cosido en agua sin sal. estos eran sus
platos regalos, y sayneses: ya mas cenaua, con una
moderada colacion passaua todas las noches: traia
de ordinario ceñido el cuerpo con una gruessa cadena
de hierro con puas, q̃ le lastimauan. dole a una
persona confidente, para hazer otra por ella derramo
lagrimas por verla esmaltada con su sangre.
tenia en su Casa una Capilla retirada en q̃ dezia
missa, los ornamentos en extremo pobres; un
Christo de tabla q̃ tenia en el altar, no vino
en que se-

en q̃ se le diesse de Encarnacion, pareciendole falta a la pobreza. La Condesa de Miranda siendo Virreyna de Cataluña se confessaua con el, y con su piedad, (como ya queda apuntado) dezeò mejorarle de ornamentos, y colgarle la Capilla con algunas sedas. Su Espiritu pobrissimo, no consintiò este adorno, fue desasidissimo de quanto el Mundo estima, dejo el Arcidianato de Jaen, la Catreda de Baeza su patria, el derecho de un rico patronazgo, y la estimacion q̃ tenia entre los suyos. Partiò a Roma de donde desconocido, pensò ir a predicar a Infieles, no aceto ser Predicador del Rey, y las Medras q̃ de puesto tan honroso se podia prometer, y es opinion constante (como esta dicho) q̃ la Mag.d de Felipe 2.º le presento un Obispado, q̃ no admitiò su humilde conocimiento.

7 Fue su humildad un prodigio. Leanse las pertinciones de sus libros, donde vsa terminos tan abatidos, q̃ humildes para iniquilar su persona, como si fuera un hombre lego q̃ escriuiera de Cabeça; En el prologo del tratado de la Limpia Concepcion,

Comiensa.

comiença con estas palabras: Marauillarseha por ventura el Christiano letor, quando leyere o oyere, q̃ un hombre tan sin deuoçion, y letras, y tenido por tan riguroso, aya osado tomar la pluma para escriuir la limpia concepçion. Esto dijo en Catedatico q̃ leyo escritura 40 años. Y en la perficion del libro de la Nacion dize: Bien veo q̃ dira el lector, pues un hombre bapuelo como voy os atreueys a escriuir de una Materia tan alta como la Nacion. Palabras equiualentes se hallan por todos sus libros. Pidió una persona graue un Sermon, embió un hermano suyo estudiante a recordarselo. Preguntó si estaua en Casa el Apostolico, atrauesseele la palabra el Coraçon, bajó con aquella santa indignacion, y despues de hauer dicho de su persona muchas bajezes, le dió una graue reprehension, porq̃ le llamaua Apostolico. En esta parte pudo conseguir poco con este honrroso titulo la conocia aquel Reyno.

8- Si la Castidad es hermana de la humildad, pues sin esta, en sentir del Mellifluo Bernardo no agradara

agradara la de Maria: siguese q̃ a la humilda-
del S.to Varon Diego Perez auia de seguir la Casti-
dad. fue en ella, y en el recato admirable. es opini-
on assentada q̃ fue virgen, assi lo afirmo el P.e Lorenzo
de la Compañia de Jesu en el sermon de sus honras
y lo afirmaua su Confessor. y de esta virtud fue fruto
el libro de la Castidad. donde habla de la virginidad
tan altamente. de su recato en el hablar con mu-
geres (guarda de la virtud) me valdre de vna gran
autoridad, q̃ seruira a mi credito. el Maestro Juan
Fran.co de Villana Prior de Yuralquinto, en el docto
tratado de los alumbrados, q̃ anda al fin de sus empre-
sas espirituales, en la aduertencia segunda de la
dotrina de S.n Chrisostomo casi a la fin del libro
reprehendiendo el poco recato de algunos, en el
tratar con mugeres, q̃ hazen profession de espiritu,
dize, poniendo al margen, Diego Perez (y si los
q̃ se defienden con dezir q̃ no es su trato con ga-
lanas, y q̃ por tanto no es razon, q̃ dellos se pre-
suma cosa fea, no obstante q̃ se pongan en la
ocasion, podran engañar a los lobos, y no a
una

una persona q̃ yo conocí de las mayores prendas de letras, y santidad q̃ pisó nuestra tierra, q̃ solía dezir, q̃ no se atreuiera el, a ponerse solo, en un aposento, con una deforme Negra de la Ethiopia, porq̃ el Demonio quando quiere, y le dan lugar, es mayor pintor q̃ Apeles, y Miguel Angel, y sobre lo mas deforme, y feo, sabe poner matices de cielo, y sombras de gloria; como cada dia se ve por experiencia, de personas, q̃ dexando a sus mugeres como unos serafines, se mueren por Esclauas, y fregonas.) Hasta aqui el maestro Villana, esto dezia de sujm hombre de tan consumada santidad, esta humildad, su mayor defensa, q̃ confianças indiscretas, an sido despeñadero de muchos. San Agustin dijo; Contra el impetu de la lujuria, toma las armas de la fuga, si quieres vencer, mite de verguenza el huir, si dezes empuñar la palma de la castidad.

Cap. 8. en q̃ se prosigue la materia del passado

1 Vengamos al amor q̃ tuuo Dios, este fue ardentissimo, igual al zelo de su gloria, estremado en el amor

en el amor del projimo para cuyo beneficio pare-
cia auer nacido: su Oracion continua, y elevada
gozo en ellas muchas visitaciones diuinas. tuuo
muchas luchas con los Demonios; sus Compañe-
ros le oyan hablar con ellos; batauanle con cru-
eldad ofendidos de las preguntas q̃ les sacaua de las
manos. apretauanle a dezes, de manera q̃ el sto.
Viejo no podia respirar, y hauiendole una noche
echadole por una escalera, y pensando los enemi-
gos q̃ le dejauan rendido el les dijo a voces. aqui
estoy si soys Demonios en el nombre de Dios bol-
uamos a la pelea. Desaparecieron afrentados. tu-
uo notable imperio sobre ellos, y expellio algu-
nos q̃ tenazmente posseian, y atormentauan
los Cuerpos. passo esta virtud a sus reliquias.

Q. Mas la virtud q̃ con admiracion le hizo
amable, y campeó mas en este siervo de
Dios, fue la caridad con los pobres, agena tenia
por el sustento moderado de su Casa, molestaua
le la necesidad agena fueron grandes
las limosnas q̃ hizo las miserias q̃ remedio.

qualquier

qualquier regalo q̃ le hazian; q̃ le prudencia Christiana obligaua a recibirle, iua a los Pobres de los hospitales: era muy inclinado a remediar necessidades de Religiosos; todos sus haberes eran para contentar al pobre, dio tal vez las sabanas de la cama; saliendo vn dia del estudio general de Bar.ª, se le puso delante vn clerigo forastero sin tener cosa q̃ cubrirse, pidiole limosna; enternecieronsele las entrañas de su caridad quitose el manto q̃ tenia puesto, diole al necessitado, fuesse en cuerpo nunca mas bien adornado en los diuinos ojos.

3. Como le dieron tan fiel dispensador de los proprios le ayudaron mucho con grandes cantidades de dinero, nunca le faltaro q̃ dar. vna noche dada las doze tocaron a su puerta, y preguntaron por el, los Companyeros no le dexauan bajar, temiendo q̃ alguna persona a quien huuiesse ofendido reprehendiendo, quisiesse hazerle algun dano. el respondio q̃ le dexassen q̃ no le haria Dios tanta merced, q̃ le matassen

por esta causa, dando a las puertas le dieron una gran suma de dinero, y mucha ropa de q̃ venia una larga: Reformo el Hospital general y puso buen orden en el seruicio. Seruianle Frances, hizo q̃ todos los siruientes fuesen naturales, porq̃ estos tenian mas compassion, y maior atencion en seruir a los q̃ aman, y los visito de sayal, y con las frequentes visitas q̃ les hazia, y sus limosnas, y ruegos los encargaua en los sermones, y le mejoro el partido de los pobres en numero, y regalo.

Fundacion del Hospital de la Misericordia

41 El año de 1581 fue esteril en el Reyno, y gran de el concurso de pobres de Bar.na. Instituyose erigiesse el Hospital de Misericordia, donde se socorriessen los pobres, y se adotrinassen, y en el se recogiessen las criaturas q̃ Bandauan perdidas por la Ciudad, conseguido, venció grandes dificultades, y contradiciones. fue obra tan grande, criense, en este Hospital gran numero de niños, y les enseñan officios, y ser Christianos. En reconocimiento de esta hazaña se puso un retrato-

retrato suyo en este Ospital.

5 Estendióse su Misericordia a los Pobres de la carcel, eran muchos, mayor su necessidad, hizo les dispessen Missa, (auia tiempo no la oyan) reedificó una Capilla, y la proueyo de ornamentos, erigió una Congregacion de hombres piós, q̃ cada dia les llevassen una olla para su sustento; Apenas huuo obra pia q̃ no recibiesse aliento de su Misericordia.

6 Con estas obras, y vida alcanso tan gran opinion, q̃ le tenian todos como un Apostol, un Profeta, un Angel del cielo. llamole la Ciudad a todas las consultas graues q̃ se ofrecian, dauan su parecer sin passion, a gloria de Dios, y provecho del bien publico, su autoridad, una q̃ de hombre, fue Arbitro de la paz publica; componia todas las diferencias, y discordias publicas: Compuso un grande quento entre el Virrey, y el Obispo, sobre llevar este una Cilla en la Procession del Corpus, temieronse grandes pesadumbres, y escandalos; Mas el Venerable Doctor, con su prudencia, y autoridad los redujo a una amigable Concordia.

El año

7 El año de 1588. huuo una grande discordia entre la Ciudad, y el Virrey, passó tan adelante el desconcierto, q̃ una compaña de 500 hombres acometieron al Palacio, y començaran a disparar, y la gente de la Ciudad les seguia. acudió con gran prestezza el Venerable Diego Perez. fue tanta su autoridad, y la opinion de su virtud, q̃ con sus persuaciones, les hizo depon las armas y salir de los seguanes de Palacio. atajó aquel tumulto sin q̃ sucediesse la menor desgracia.

8 Empleó en tan heroycas obras, tan del seruicio de Dios le parecia q̃ era siuio inutil, y no hazer nada. Pero estas virtudes, y excellentes obras le ganaron nombre de s.to Apostol, y de varon perfectissimo acumularonle fama entre los mas nobles, los mas doctos, y santos, entre Prelados, y entre Religiones. Ya se ha dicho como el Prudentissimo Rey Don Felipe 2. quiso honrrarle con un Obispado, y con hazerle su Predicador. el Obispo de Jaen, y de Barcelona con la Ciudad competiendo cada qual en quererle para si. sobre lo qual acudieron al Rey

el singular

es singular calificacion de su virtud, y de la estima
q̃ hazian del. no la hizo inferior su santo Ma-
estro Juan de Avila: encargole el gouierno de la
Vniuersidad de Baeza en sus mismos principios,
para q̃ como tierna, le diese el pecho de su doctrina
y con la luz de su enseñanza le guiasse a la per-
ficion de q̃ oy goza el Apostolico varon Luis de No-
guera: dezia deste su amigo fiel, y lo q̃ escriuio
el Maestro Iuan Francisco de Villana Prior de
Yanalquinto. si el primero manifestaua su san-
tidad: deste segundo califico su pureza: Pero de-
jando de acumular lo ya escrito, no es bien passar
en silencio vna accion, q̃ califica grandemente la
santidad de Nro. Apostolico.

9 Entre las Religiones q̃ mas le amaron, y estim-
mo mucho, y tuuo singular cariño, fueron los Pa-
dres Capuchinos, la de los Padres Descalços Carme-
litas, y la de la Compañia de Iesu. Que tuuiesse
el amor de esta muy arraygado en su Corazon,
es preciso porq̃ hauiendose criado a los pechos del
Santo Maestro Avila, y siendo el Espiritu deste

Apostolico-

Apostolico Varon con el gran Patriarca San Ignacio, Uniforme en los intentos, y ministerios, y deseos de fundar congregacion de Sacerdotes para ayudar a las almas; q̃ mucho q̃ los hijos de Ignacio q̃ tanto veneró el Pe. Nuestro, y a sus Discipulos honrassen, y amassen tanto a este por santo, y viendo lo q̃ su Maestro estimo a la Compañia, y los q̃ hazian estos sus Soldados, empleados dia y noche en lo mismo q̃ el trabajaua para el bien de las almas, y les amasse con cordial amor y afecto de aqui nacio la autoridad q̃ el venerable Pastor tuuo con los Padres del Colegio de Belen de Barna, pues a su instancia, y solicitud tuuieron descubierto el diuino Sacramento en tiempo de Carnestolendas, y continuan hasta oy, con mucho concurso del Pueblo, y provecho de las almas no le honro menos la Compañia despues de muerto pues un hijo della predicó y engrandeció sus virtudes, en las honras q̃ le hizieron.

10 Vengamos a los Padres Descalços Carmelitas, a estos fauoreció mucho quando entraron a fundar en Cataluña, y ellos le hauian robado la Voluntad con

los q̃ ellos

lo q̃ de ellos havia experimentado, en la Peñuela, Ba-
eza, y otras Casas de la perficion, con q̃ todos viuian
empleados totalmente en la Oracion acerrimos
en la mortificacion de sus Cuerpos, y passiones. Pag-
les en Carne y siendo sus vidas idea de su Santidad
presentauan al mundo la perficion de los antiguos
Anacoretas, y la Imagen de Jesus Crucificado. Por esto los
amaua, por esto era correspondido dellos con igual amor.
Por esto en las Carnestolendas los Padres del Sr. Joseph
de Barna, como los de la Compañia de Belen, conde-
cendieron con su prã peticion de tener patente el San-
tissimo Sacramento. Mucho se holgaua el Venerable
Dotor con la propagacion desta Religion Profetica, porq̃
tenia penetrado el bien q̃ havia de hazer en la
santa Igla. Oygamos al Reverendissimo Padre fra.
Fran.co de Sta. Maria en el segundo tomo de su Re-
forma, q̃ tratando de la fundacion de Mataron dize
con su docta pluma, lo q̃ ilustra mucho la santidad
del Venerable Dor. y muestra lo q̃ diximos, son estas sus
palabras.

„ „ El Auia en esta villa un Clerigo principal, y rico q̃
se llamaua

se llamaua Juan de Palau Dotor en Theologia y Re-
tor, o Cura de la Parrochial, muy deseoso del seruicio
del Señor, y bien de su Patria; dolíase mucho de la
Ignorancia y rudeza de sus feligreses en cosa de su sal-
uacion, y considerando ser la causa la poca cultura de
doctrina y exemplo, que el no podia bastantemente
acudir, y que no tenia quien a su satisfaccion le ayu-
dasse determinó fundar un Conbento exemplar, y fenoroso,
que diese luz de doctrina, y animasse con el proveder a
la observacion, y rectitud Christiana; para acertar
mejor se llego a Bar.na a pedir consejo al D.or Diego
Perez, natural de Baeza, discipulo del Insigne Maestro
Juan de Avila, que haviendo dejado la vida y honra
de Prebendado de Arcediano de Jaen, a quien sus virtudes
le havian subido, por desposarse de lo temporal, para
mayor imitacion de los Apostoles, a quien deseaua se-
guir, se hauia ido a Bar.na, necessitada ala sazon
de doctrina, y alli era incomparable el fruto, que con
sus sermones, y vida hazia; por lo qual, los Catalanes
le llamauan su Apostol. Comunicale muy de espa-
cio su pensamiento el Dotor Palau, resuelto de seguir
en todo-

tom. 2. Lib. 8. Cap. 3. n. 1. et 2.

en todo su parecer. Respondiole q̃ los Carmelitas Descal-
ços, q̃ poco antes auian fundado en aquella Ciudad,
eran los q̃ mas satisfacion le podian dar, assi por el
exemplo q̃ en ella daban, y el gran fruto q̃ con su
Pulpito, y Confessionario hazian, como por los q̃ el sabia
dellos auiendolos tratado muy en particular en Ba-
eza, Peñelo, y Saluario, y a este proposito le referio
todas las Calidades, q̃ en ellos allaua para ser
fructuosos en Mataron. Satisfecho el Dor con el pare-
cer, comunico luego a los Religiosos, y vio, y palpo todo
lo q̃ el Predicador Apostolico le hauia dicho. Todo esto
el Padre de cuyo decir, docto, terso, conciso, fecundo, y
elegante, le saca el afecto q̃ a los Descalços tuuo el
Venerable Dotor, y cierto, q̃ si a sus glorias les pu-
diera caber dichas, una grande fuera esta, de q̃ un Pa-
dre tan docto como Santo, nos diesse un elogio de su
virtud, narrando entre sus escritos esta accion del ve-
nerable Dor.

12. Vengamos a los Padres Capuchinos, a los verdaderos
hijos del Serafico Francisco, a los Padres Euangelicos
a los q̃ muertos al mundo viuen solamente a Dios,

Entregados

entregados en los braços de su Cruz; a estos amó el Ve-
nerable Dotor no como a los demas sino sobre todos.
Oygamos una clausula de su testamento; Dexo dize
q̃ los Padres Capuchinos lleven mi Cuerpo, o le agan
llevar a Montecalvario, y allí me entierren cerca dellos
q̃ ya q̃ en mi vida desee estar con ellos, y ser su Compa-
ñero y no pude sea si quiera muerto. La Razon del
Loc. citato. n. 41. Reverendissimo Padre Zacharias Boneri de Salucio
con estas palabras: Veneraua tanto la Religion de los
Capuchinos (escriue su Coronista) q̃ quando en el Pul-
pito, o en la Catedra se le ofrecia tratar de la materia
de virtud, o de la perfecion Euangelica, los traya siem-
pre por exemplo de lo q̃ enseñaua. Su deseo desde q̃
entro en Barna fue tomar el habito entre ellos y
viuir en su Compañia. Mas por la publica utilidad
assi del Pueblo, como los mismos frayles le desuiaron de
aquel proposito. De cuyas persuaciones el se rindio,
sacando por condicion, a los superiores de la Orden q̃
lo auian de enterrar con los Religiosos en su sepul-
tura: para q̃ los q̃ hauian sido tan unos, ya por el
afecto, y ya por la semejança del espiritu en vida
no se separassen.

no se segarallen tanpoco en muerte; Aunque en estas palabras se ha visto el amor de hijo que tuvo el venerable Doctor, ala que queria por madre. es bien oyganos como ella le estimo como hijo, perpetuando su nombre entre los Annales de sus echos dizelo con las siguientes palabras el mismo historiador en el principio de su vida.

13 Murio dize en Bar.na este año de 1589 Diego Perez de Valdivia Español varon entre los clerigos seglares digno de eterno nombre, por su doctrina, por su Predicacion Apostolica, por su virtud, y santedad; y fue enterrado en la Igla del Montecalvario de nra Orden, con los Religiosos. fueron tantas sus perfeciones de su vida evangelica, y tal su afecto a la Religion de los Capuchinos que los mismos Infantes que obligaron a que se diesse sepultura con ellos, obligan tambien a que se le de lugar en su historia, y assi referimos de sus excellencias, lo que llego a nra noticia, con brevedad. Esto dize la Religion Serafica de los Padres Capuchinos, por la pluma de su general Historiador, thesoro grande, y non plus vltra para

manifestar

manifestar la santidad del Venerable Dotor, a
quien asi engrandece entre sus hijos una familia
tan santa como Evangelica. Pero es justo se note
en esto q̃ se ha dicho alta aqui allamos dos plumas
grandes empleadas en contar las acciones del Vene-
rable dotor, la una es de aquel excellente Descalço,
de aquel heroe de su familia, de aquel deudo de
Sta Theresa, de aquel docto entre los dotores, de
aquel cuyas alabanças aclaman quantos han re-
gistrado sus obras, y toda su Religion, con la vida de
sus virtudes nos ha dado, porq̃ el perpetuò su me-
bre con sus escritos. Este es el Padre fr. Francisco
de Sta Maria el Segundo y el Reverendissimo
Padre Zacharias Boverio de Saluciò, de la gran-
deza de la pluma, de la opinion de santidad, y letras
deste doctissimo Padre, es mejor dezir poco, pues los
Doctos, q̃ conocen sus empleos, sus escritos, se quepa-
ran de la alabança corta, quando su doctrina, y
nombre la merecen, si eterna, grande entre los
mayores hombres. a estos dos Escritores ha de se-
guir tambien el Licenciado Luiz Muñoz, para q̃
se conosca

se conosca la providencia del q̃ hizo santo al Dotor Diego Perez dandole historiadores a su vida, de los maiores q̃ conoce esta era. Es el Licenciado Luiz Muños uno de los aventajados escritores de nra España uno q̃ su docta pluma le aclama grande en la corte del gran Filipe, su exemplar vida la haze agradable en los divinos ojos, donde tiene grangeados tantos amigos, quantos s.tos nos ha dado a conocer en sus escritos; este pues y el q̃ con mas difusion, nos ha escrito la vida del Apostolico varon Diego Perez. Y todos tres Cronistas ya nombrados, hazen maravillosa, y cierta la opinion de su santidad; veamos ya como la mostro en la muerte

Cap. 9 = De la Muerte, Aparicion, y milagros del Santo Predicador Apostolico el Dotor Diego Perez.

1 Llegose la hora comun a todos los mortales, y la q̃ tenia determinada el señor, de pasar de esta temporal vida a la eterna, a su fiel siervo para darle el premio q̃ con sus trabajos havia bien

merecido

merecido haviendo pasado tan feliz carrera, aca-
bando su curso, le llamo Dios, para darle la corona de
Justicia; En su vltima enfermedad, larga y molesti-
sima, mostro tan singular, y admirable pacien-
cia, y tan alta perfeccion de virtudes (que en la dure-
sidad, es donde se conocen) que dejo confirmada la fama
de su santidad, con la vltima comprobacion; faltole
la habla, y sentido, ocho dias, antes que muriesse; al-
gunos lo atribuyen, auer pedido a Dios, no le em-
biasse muerte, con que diesse contento a sus amigos.
a esto llego su humildad, que morir predicando, rego-
zandose con Dios, dando consejos, disculpa una vida
poco cuerda; aumenta grandemente el credito, de los
que vivieron bien. Otros, y por ventura lo mas cierto,
dizen que pidio a Dios (vos publica, y vniformemente)
enfadado de ver, que estando enfermo, le viniessen
a visitar, como a santo, con demonstraciones de esti-
macion, intolerables al desprecio, que de si hazia;
librole sin duda Dios de una gran molestia, todos los ocho
dias que duro la suspension. Viniera a visitarle inu-
merables personas de todos estados. besauanle los
pies y manos

pies, y manos, y hazian otras demostraciones de la opinion q̃ tenian de su gran santidad.

2 Por este tiempo salia de sus pies, y manos, y de todo su Cuerpo un olor suavissimo, q̃ llenava el aposento, no sera contra la piedad Cristiana, juzgar, q̃ esta suspension, no fue efeto de la enfermedad, sino obra sobrenatural, y q̃ nro señor aun en esta vida, le comunico una vislumbre de la Gloria, q̃ tan vezina tenia; y no es leue conjetura, q̃ haviendo estado estos ocho dias sin moverse, se levanto despues por sí mismo; llamò al Pe Calatrava, y se abraçò con el, y le dixo algunas cosas en secreto, q̃ las entendiò el solo; bolviò a tenderse en la Cama, poco despues con grandissimo sossiego diò a Dios su espiritu, sin accidente, o senyal, q̃ suele auer en aquel trance; como leuantarse el pecho, o caer alguna reuma, y no echaron de ver q̃ era muerto, sino unos resplandores q̃ le salian del rostro (como q̃ parecia un Angel) no testificaron su transito, y su gloria. Como el Padre Calatrava le vio muerto, le abraço con el, y con lagrimas

dixo O.

dijo, O, santo varon Apostolico, bien te podemos llamar Martyr, por el dezeo q̃ tuuiste de padecer martyrio y virgen, como el dia q̃ naciste, como el q̃ te confesso 40 = anyos, y afirmo publicamente q̃ moria tan sin achaques de senectudad, como si de la cuna passara al sepulchro. fue esta muerte a 29 28 = de Febrero a las 11 horas de la noche de 1589 - (hauiendo predicado onze anyos en Barcelona) en casa de una dõna noble, y deuota, hija espiritual suya -

3 Hizo en su muerte, una cosa, digna de eterna memoria, y calificacion de su gran Pureza: Hizo el Pe. Calatraua salir la gente de la pieça, y diõ orden a una, virtuosa Matrona, Filberta una, y ahũ otras hijas entrambas espirituales del Padre, que compusiessen el Cuerpo, quisieron quitarle la camisa por deuocion, y ponerle otra limpia, y iendo a executarlo perdieron de tal manera la vista, q̃ no pudieron ver el Cuerpo virginal, ni hazer nada - llamaron al Pe. Calatraua mandolas salir, el solo compuso el Cuerpo santo. una deslas piadosas mugeres

le cogio el -

le cogio el bonetillo q̃ tenia en su cabeça, con q̃ dormia; instrumento con q̃ ha obrado Nro Señor prodigiosas marauillas.

4 Quan gran milagro tuuo Bar.na en el Doctor Diego Perez vino, lo mostro en su muerte. apenas hauia dado su espiritu, apenas hauia restituido su alma deuida a Christo, quando toda la Ciudad con gran concurso acudio a la Casa en q̃ murio, a venerar, y honrar el Santo difunto, procurando algunas cosas de su vso, para guardar por reliquias, fue menester poner guardas. Vistaronle muerto; q̃ viuo no lo permitiera su humildad, y oy se conserua su efigies, en muchas Casas del Principado.

5 Con vn concurso de toda suerte de personas con vn afeto, y sentimiento grande, le lleuaron al monte Caluario, y le entregaron a los Padres Capuchinos, como el ordeno en su testamento. Recibieronle con suma estimacion, y despues de hauerle echo el Oficio q̃ se acostumbra, estando la Igla llena de Nobles, y Plebeyos, Doctos, y Religiosos, le dieron sepultura de la misma de los Padres, pues les fue hermano en el

afecto

afecto, y dezeos toda la vida; allí es visitado de muchos. hizieronse en Bar.na grandes demostraciones (siempre en estas prędades y grandezas singular esta Ciudad) de sentimiento, y amor, reconociendo la gran perdida; apenas huuo Igla., y Conbento donde no hizieen solemnissimas obsequias las mayores q̃ se han visto fuera de personas Reales, y aun igualaron a estas. leuantaronse tumulos, humeauan los altares, resonauan las bouedas de los templos con sus alabanças: Pusieronse varias Poesias en lugares publicos en q̃ referian sus virtudes, y hazanas, y se conseruaron muchos dias. haze venerado su sepulcro como de hombre santo, y inuocado su intercession en todas necessidades, y Nro Señor ha obrado gran numero de milagros con el contacto del Cordelillo; los Padres Capuchinos agradecidos del afecto q̃ le tuuo; quanto embidiados de tener tan gran reliquia han recibido deposiciones varias de muchos, q̃ han conseguido salud en dolencias peligrosas enfermedades desesperadas. Oygamos sobre esto al Reuerendo Padre Zacharias Boserio q̃ quenta algunos milagros.

Sucedio

6 Sucedió despues q̃ murió el Venerable dotor, la Peste q̃ havia pronosticado con espiritu Profetico. Isabel Solena, q̃ fue una de las q̃ participaron de la Caridad acudió al Sepulchro del Santo Varon, y le pidió devotamente q̃ le diese salud. el se le apareció ofreciendola; q̃ no peligrava del mal, y el suceso correspondió puntualissimamente a la promesa.

7 Pero despues q̃ passó al señor un hijo de Fran.co Coma Vecino de la Ciudad llamado tambien Fran.co estava en una enfermedad desauciado de los Medicos, y ya sin habla, ni sentidos, esperando por horas, y aun por instantes la muerte, diéronle a su Padre un Bonetillo q̃ el Santo Varon solia usar de noche de quien le contavan milagrosos sucesos, buscolo, y pusosele en la Cabeza a su hijo, y apenas acabó de ponersele, quando el enfermo como despertando de un sueño grave, y pesado, arrancó un hondo suspiro del pecho, y dixo assi: Donde esta el bonetillo del Padre Perez. a q̃ se le respondió q̃ ya le tenia puesto en la Cabeza, y dentro brevissimo tiempo consiguio la salud.

8 Con el mismo Barretillo sanaron otros muchos enfermos de varias

de varias enfermedades; en el año de 1592 Jero-
nimo Baruta Ciudadano de Barta de una gra-
vissima calentura. En el año de 1594 Melcior
Cuda, de una grave, y penosa enfermedad q̃ le
avia llevado a los terminos ultimos de la vida.
En el año de 1595 Paulo Ansinyola de un mal,
en q̃ los Medicos le havian desauciada; En el año
de 1600 Jeronimo Pujades Abogado de una herida
peligrosa en un pie. En el año de 1602 el mis-
mo Pujades aviendo estado muchos dias fatigado
de una quartana hablando una noche con su muger
de la santidad del Cielo de Dios, e implorando sus
meritos, y su ayuda, sintieron ambos en el aposen-
to un suavissimo olor, y el se allo libre de la quar-
tana. En el año de 1606 su muger q̃ se llamava
Paula Baruta sano de la misma manera q̃ los
dexando otros in-
numerables Jero-
nimo Burg Bot-
cario de Barcelo-
na, sano tambien
mas, de una enfermedad de sobre parto en q̃ se
vio cerca ya de morir. Y ultimamente de un gra-
ve mal q̃ no permitiendole esperanza de vida, solo se
trataua de disponer su entierro.

9 Pues si juntamos a estos milagros las conversiones de

Pecadores

Pecadores, q̃ hizo con su predicacion, no bastara el papel. A quantos muertos en la culpa, reduxo nro Predicador a nueva vida de gracia. Si huviera resuscitado los cuerpos supieramos sus nombres; de los resuscito en el Alma, admirable resurrection; aunq̃ se ignora el numero, fueron muchos las resurrecciones. Quantos leprosos en los vicios sensuales cobraron entera salud: tantos fueron milagros del gran Dotor. Quantos posseydos, o, acosados de tentaciones horribles les libro con su consejo, y predicacion; sanò otros tantos endemoniados, los q̃ abrian los ojos al desengaño. Ciegos eran, a quien dio vista. Los q̃ apenas sabian dar un passo por las sendas de la virtud, y despues caminaron ligeros, cojos fueron, o, impedidos, a quien sanò milagrosamente.

10- Cierro esta Capilla, q̃ escriuio en la vida del S.r Juan de Avila, el Licenciado Luis Munos (ya venido nacida para su Discipulo el Dotor Diego Perez, como dizen en el espiritu de su gran Padre, y Maestro) en testimonio ilustre de S.n Gregorio, gran Padre, y Dotor de la Igl.a, q̃ comprueba esta verdad en el libro 3 de sus Dialogos

sus Dialogos, en el Capitulo 17. Pregunta, qual es el mi-
lagro mayor, dize: el q̃ introduce la vida, q̃ el pri-
mero, y mayor de todos es, q̃ los muertos buelvan
a la vida, y q̃ otro vez el alma se una al Cuerpo. Y
Responde el Santo Pontifice estas palabras: si atendemos
a lo q̃ ven los ojos, assi es forçoso q̃ lo creamos, mas
si ponemos la consideracion, en lo q̃ no percibe el sen-
tido, infaliblemente es mayor milagro con la pala-
bra de la Predicacion, y con el consuelo de la Oracion
convertir el pecador, q̃ resuscitar el muerto; Cuesta
reuine la carne q̃ ha de bolver a morir, en aquel
resuscita el alma q̃ ha de viuir para siempre. Pro-
pongote dos exemplos, en qual iuzgas de dos Varones
q̃ obra la virtud diuina mayor milagro, Lazaro en
quien creemos q̃ estaua en gracia, y el Señor le resu-
cito en la carne, o a Pablo a quien resucito en el es-
piritu, despues de la resurrection de Lazaro no se
habla de sus virtudes; despues de la resurreccion de
Pablo, no alcança nuestra flaqueza quantas gran-
dezas: De sus virtudes quenta la sagrada Escritura;
desde aqui prosigue el Santo, asiendo de ellas en largo

alarde

alarde, y concluye assi, brevemente. Veys aqui dize: de q̃ modo vive el q̃ del sepulchro de los pecados, buelve a la vida de la virtud; ~~luego~~ Luego menos es resuscitar el cuerpo, sino es acaso despues de haver dado vida a la carne, se le da tambien al alma, y lo q̃ se obra por milagro exteriormente, en el cuerpo se obra en la conversion, interiormente en el alma. Estos milagros q̃ hizo el Santo Pontifice por mayores, hizo tantos el Venerable D.or Diego Perez quantos fueron los Pecadores q̃ restituyo a la gracia por su doctrina, y Predicacion, y ~~los~~ varon perfectissimo, a quien la piedad Christiana constantemente cree goza y de Dios en su gloria immortal; pues mejorando de Region, no se os ha menoscabado la Ciudad Bolued Bolued los ojos a este Devoto vro. q̃ ha deseado serviros, con este breve tratado de vras Excellencias. Obrad con su alma un milagro de vos, pues sabeys sus miserias, y enfermedades, y haged lo mismo piadoso, con todos los q̃ invocaren vra intercession, necessitados y vexados, de qualquier necessidad.

De su vida, y virtudes, y ha algunos Capitulos en el lib. de la vida y virtudes del P.e M.o Juan de Avila q̃ el Licenciado Luneso escriuio, y estampo en Madrid en el año 1635.

Alabanças del Pe. Diego Perez de Valdivia de Sta. memoria, fundador del Ospital de Nra. Sra. de la Misericordia de la Ciudad de Barcelona quando estaua al articulo de la muerte.

En buen Pastor que dormia
Diego Perez se llamaua
dormia en sueño profundo
que a la muerte semejaua.
Despierto de rato en rato
que su hora se acercaua
miraualo atentamente
su companyero, que Cabatraua se llama.
Tomauale de las sus manos
muchas vezes las besaua.
y con lagrimas de sus ojos
desta manera le ablaua.
Quarenta años meses menos
ha que tengo tu Companya
conozer nunca te supe
hasta agora que me faltas.

Siempre.

Siempre en ti vi gran bondad
mas que a hombre vi en España
a todos tenias amor
con el pecado gran saña.
Con exemplo, y con palabra
en la celda, mesa, y cama
a Jesus assi predicando
como hacha de viva llama.
Bien mostrauas que salia
del coraçon conque amauas
en Jesus a boca llena
reverendo pronunciauas.
Los templos con mucho zelo
de continuo defensauas
que no les hagan carrera
fuertamente trabajauas.
Y a los que estauan discordes
tu mesmo los concordauas
dandoles buenos consejos
y a los furiosos aplacauas.

Fontana

Florauas el Sacramento,
y los Sacrarios adornauas,
y si esta descubierto el Santissimo
sin bonete predicauas. 40
Fueron hechos por un Discipulo, y Deuoto suyo

19